

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Proposición condenada por la Santa Sede:

«Romanus Pontifex potest ac debet cum progressu, cum liberalismo et cum recenti civilitate sese reconciliare et componere.»

DIARIO DE LA TARDE.

Proposición condenada por la Santa Sede.

«El Romano Pontifex puede y debe reconciliarse y avenirse con el progreso, con el liberalismo y con la civilización moderna.»

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestres en casa de los comisionados, y 12 rs. al mes y 54 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 30 rs. trimestre.—En Ultramar: 30 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la Administración, calle de Silva, número 49, entresuelo, y en las librerías de la Publicidad, Olamendi, Lopez, Bailly-Baillière, Cuesta y Lizcano.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

## PARTE EXTRANJERA.

Aprobada el acta del Sr. Lobo de Avila, magister que sobre dicho señor pese la acusación de asesino, y aprobadas las demás actas necesarias para dar por constituido el Congreso portugués, éste ha entrado en materia, y a fuer de conjunto en donde tienen mayoría los hijos del espíritu del siglo y la civilización moderna, la primera materia en que tratan es la de buscar dinero, y la segunda la de comenzar a buscarlo robando a la Iglesia de Portugal lo poco que aun no le habían quitado.

El Sr. Lobo de Avila, hermano del otro Lobo acusado de asesino y digno jefe él de la francmasonería lusitana, ha dado pie al Congreso portugués para que pida el nuevo robo, con un proyecto para venta de los bienes de manos muertas que aun no han engordado a media docena de portugueses vivos, y la venta de los bienes destinados a curar las enfermedades de los hijos menesterosos del pueblo, ó sea los bienes de los hospitales.

Por estas señas se comprenderá que Portugal continúa civilizándose, y que sus gobernantes le tocan para que baile al compás con que otros pueblos han bailado y siguen bailando por causas y pecados iguales y por obra de músicos y directores de orquesta educados en libros y cátedras iguales. Estas danzas, mientras dura el alpeste, divierten al par que engordan a las parejas que formas las primeras tandas; pero cuando el alpeste se acaba, no sólo concluye el baile, sino que comienza el barullo; los danzantes en las tandas últimas la toman con los de las tandas primeras, y toda la función termina a farolazos. Esta evolución del espíritu y la civilización moderna se sentirá en Portugal como en todas partes, si Dios no lo remedia, y para entonces el Sr. Lobo de Avila y todos los ministros que han discurrido aquella especie de proyectos, van a encontrarse sorprendidos, y no agradablemente, por las consecuencias que encerraban estas sus civilizadoras obras.

Sospechamos que al llegar estos tiempos no han de aprovechar para poner a salvo de farolazos las aristocráticas personas y los bienes y títulos nobiliarios, aunque sean de duques, declaraciones como la de ser francmasón, con francmasónica desvergüenza acaba de hacer en el Congreso lusitano el duque Loulé, presidente del Consejo de ministros que hoy ministran en Portugal. Pero la declaración del Sr. Loulé merece ser anotada, porque descubre la razón de ser que tienen las cosas que en Portugal pasan. Si se atiende además a que iguales cosas han pasado y pasan en otros pueblos, estas circunstancias quedarán explicadas con pocos silogismos, y como conclusión final se sacará que Pío IX, como siempre, era oráculo de verdad cuando decía a aquel diplomático, que a lo que él llamaba la diplomacia, Su Santidad llamaba la francmasonería.

En Inglaterra se enreda la cuestión constitucional de sufragio. Con el fin de aplacar los humos de los que piden el ensanche, lord Palmerston ha dicho y probado en una de esas comisiones de que se sirven los ingleses para hablar de política, que el votar no es un derecho, sino una carga que impone la Constitución a unos cuantos miles de ciudadanos a quienes elige para que representen a todos los habitantes grandes y pequeños de un país, y que por consiguiente, no tienen derecho para pedir los que piden el aumento de electores, fundándose en las condiciones personales de los ciudadanos. Pero aun cuando lord Palmerston es jefe de la gente de mandil en Inglaterra y Europa, se ve contradicho por muchos que allí no acatan este dogma. Entre estos contradictores figura el Principe de Gales, quien desde que trabó amistad con Garibaldi y vio la tarquinada que los ministros ingleses consentían que se cometiese contra su suegro el Rey de Dinamarca, ha tomado unos aires democráticos, que están infundiendo recelos muy grandes en la aristocracia inglesa.

Esta, en efecto, está amenazada, y amenazada en el bolsillo, por el movimiento de ensanche de sufragio electoral, y por las aficiones personales del heredero de la Corona británica; y lo peor es que se encuentra incapacitada para defenderse, al cabo de las decenas de años que ha pasado batiendo palmas ante los ataques que las tradiciones seculares y el derecho de propiedad han sufrido en varios pueblos del continente, y muy singularmente en Italia, que es donde ella más los ha aplaudido y secundado. La lógica pide ahora que también entre en el baile la aristocracia inglesa, y bailará, mal que le pese, si Dios no lo remedia.

Mal cariz deben presentar las manifestaciones que están haciendo los turineses, cuando los patricios Minghetti, Peruzzi y co-reos en el convenio de marras, han creído oportuno poner

tierra por medio. El telégrafo que nos da esta noticia, está demostrando con la manera en que da todas las relativas a estas manifestaciones, que no le son muy simpáticas. Pero con las antipatías del telégrafo y todo, aquellas manifestaciones van subiendo de punto. Verdad es que algunos órganos turineses de la opinión pública la están calentando de lo lindo. El *Alpi*, por ejemplo, decía el día 24 que «Turin no perdonará nunca a los que, después de haber intentado deshonrarla a los ojos de Italia, la niegan hoy una reparación que ningún alma honrada podría negarle;» y el *Diritto*, que es la *Discusión* de aquella tierra, dice el día 25 a diputados y gobernantes de la impiedad mansa, «que al atravesar la plaza de San Carlos, todos los turineses piensan en la gran injusticia que allí se ha cometido, y recuerdan que ya no se trata sólo de pedir venganza para los muertos, sino que además se pide que no asesinen a Italia las mismas manos que la custodian.»

Con razón decíamos el sábado que la habilidad del florentino Ricasoli en discurrir proposición parlamentaria que echara tierra sobre la información de las hecatombes de Setiembre, podía hallarse chasqueada el día en que los mazzinianos, llevados por su amor a los muertos, quisieran que algunos vivos fueran a hacerles compañía, y para ello llamarán nuevamente a la vista los autos-enterrados por la proposición ricasoliana.

El telégrafo sigue mintiendo con el tema anunciado por el *Memorial Diplomatique*, y continuado por la *France* en la carta de Roma de que ayer hablamos. Hoy el telégrafo menciona unas palabras de la *Civilla Cattolica*, que de seguro no dicen lo que los manipulantes del telégrafo quisieran que dijeran.

### TELEGRAMAS.

LISBOA, 29.

La contestación al discurso de la Corona ha sido aprobada por unanimidad de votos en la Cámara de los diputados.

El Sr. Fontes, jefe del partido de la regeneración, hizo no obstante algunas reservas, puesto que no tenía datos suficientes para apreciar la cuestión de Hacienda.

ROMA, 28.

El camino de hierro de Roma a Cività, actual frontera del Estado romano por la parte de la Sabina, se abrirá a la explotación el 1.º de Febrero.

El diario político *La Civilla Cattolica*, contestando en su edición de esta mañana a M. lung, redactor del periódico *Les Debats*, declara que la Santa Sede jamás se ha mostrado contraria a la libertad, a las Constituciones ni a los constitucionales.

NEW-YORK, 19.

La Cámara de los representantes ha aprobado las resoluciones del Senado respecto a no renovar, dando definitivamente por terminado el tratado de reciprocidad con el Canadá.

En la toma del fuerte Fisher han caído en poder de los federales, 12 cañones y 2,500 prisioneros.

RICHMOND, 16.

En el periódico *Examiner*, se asegura que el presidente de los Estados confederados, Mr. Davis, ha comisionado a Mr. Blair para entregar una carta dirigida a Mr. Lincoln.

Los diarios, tanto del Norte como del Sur, no tienen confianza en que las negociaciones de paz alcancen un buen éxito.

ROMA, 30.

El Sr. Pacheco ha presentado hoy al medio día a Su Santidad, cartas que le acreditan como embajador de España cerca de la Santa Sede; en seguida ha visitado al Cardenal Antonelli, a la tumba de San Pedro en el Vaticano, al Decano del Sacro colegio y esta tarde recibirá a los Cardenales, al cuerpo diplomático, a la nobleza y notabilidades romanas y extranjeras.

NEW-YORK, 19.

Los federales han tomado el fuerte Fisher el día 15. Las cañoneras federales subieron el 16 el río Cape-Fear. Mr. Blair ha llegado a Washington; se asegura que irá de nuevo a Richmond con un representante oficial del Gobierno federal. Los periódicos de Richmond dicen que el presidente Davis consiente en recibir o mandar comisarios para tratar de la paz.

El general Sherman adelanta hacia Brantenville.

El oro está a 209, el cambio sobre Londres a 204.

TURIN, 30.

Los diputados, antiguos ministros Peruzzi, Minghetti y Avati han abandonado a Turin.

NEW-YORK, 19.

Después del bombardeo y del asalto que ha puesto a los federales en posesión del fuerte Fisher, el general Ferry se ha apoderado de 12 cañones y de 2,500 prisioneros.

Las negociaciones entabladas para el restablecimiento de la paz, no inspiran ninguna confianza: nadie cree en su éxito.

TURIN, 30.

Esta noche tendrá lugar un gran baile en Palacio, y se temen nuevos desórdenes. Siguen los oficiales de la Milicia nacional haciendo dimisión de sus grados.

PARIS, 30.

La Emperatriz de Rusia abandonará a Niza a fines de Marzo; el Emperador Alejandro irá a su encuentro hasta Darmstadt.

A fin de Bolsa han quedado: El 3 por 100 frances a 67 05. Moviliario francés, 967. Moviliario español, 583.

De una correspondencia de Méjico, fecha 5 de Diciembre último, llegada a Cádiz en el último paquete, tomamos lo siguiente:

«San Luis de Potosí.—Anoche hubo aquí gran alarma; parece que en una pulquería de los rugubios borrachos se armó una buena entre zuyos y pelaos, y llegó a tomar tales dimensiones, que toda la tropa se puso en movimiento, sacaron toda la artillería y tomaron posición en las trincheras.

Resultado de todo este barullo, que las patrullas francesas cogieron presos a cuantos pelaos (hombres del pueblo) hallaron en los rugubios de la ciudad, y a muchos de ellos (cosa de 35) despacharon a la eternidad, sin más formalidades que el capricho del cabo ó sargento que mandaba la patrulla con quien tenían la desgracia de caer. La orden del jefe francés fué, que a todo individuo que hallaran con armas, aun cuando fuera con un cuchillo, en el acto lo fusilaran. Aquí diariamente hay fusilados, y lo mismo ó más sucede en los demás departamentos; a este paso no será remoto que acaben con esta raza. Anoche los desgraciados que cayeron, se puede jurar que en su mayor parte eran inocentes.»

En cabeza de Turin, un corresponsal turinés del *Contemporáneo* presenta en las siguientes líneas un nuevo ejemplo de la manera con que el diablo paga a los que mejor le sirven:

«Turin, dice este corresponsal, despierta tras de un agradable sueño que ha durado quince años, y no puede ya dudar de la triste realidad. Al hacer las anexiones se ha dado a sí mismo dueños. Los diputados de los países anexionados constituyen una mayoría que viene a tratarle sin consideraciones, le niega una satisfacción y hasta añade a las injurias la ironía. Efectivamente, en la orden del día del baron Ricasoli, declaró un ditudado del Piamonte que los elogios del baron eran irónicos.

Una cosa sobre todo indigna al piamontismo. Si se trata de una cuestión contra Turin, los diputados abandonan en masa sus provincias, aun los que no vienen nunca, acuden todos al punto animados de un sentimiento que se parece mucho al odio.

Así sucedió cuando la traslación de la capital, así ha sucedido anteayer para destruir la información encaminada a obtener alguna satisfacción para los 200 muertos y heridos de Setiembre.

Había inscrito treinta oradores. Iban a decirse toda clase de cosas contra los antiguos ministros y hacer toda especie de panegíricos de la hecatombe de Setiembre.

Pero el baron de Ricasoli, ó más bien la mayoría de las provincias anexionadas, ha reprimido todo esto, cortando por 140 votos contra 67 todo debate, y aprobando la enmienda definitiva.

Turin considera esto como una segunda afrenta.

Ahora bien: el Gobierno no tardará en irse dejando entregado a Turin a su propia cólera. Este será el foco futuro de la oposición, del descontento que explotarán Mazzini y Garibaldi. Ya los rojos hacen causa común con el Piamonte. Hemos visto a la extrema izquierda aliarse con los diputados de Turin en el asunto de la traslación y en el de las jornadas del 21 y 22 de Setiembre. La democracia se está formando aquí un campamento atrincherado.

Verdad que los piamonteses no tienen instintos republicanos, pero están divorciados de la dinastía de Saboya, que crea cosa suya, y que ve se le escapa. Los que no conocen la configuración geográfica de las fronteras, hubiesen pedido fácilmente la anexión a Francia; pero esto no es posible; Francia tiene sus barreras en la cordillera de los Alpes, que va desde Vintimilia al lago de Ginebra.

Génova mazziniana y garibaldina está próxima. La situación es favorable a la democracia, que se asocia ya a los disgustos del Piamonte y que hace en él su propaganda.

El municipalismo ha creado aquí un gran periódico, *Le Alpi*, que recomienda desde hace algunos días un golpe de Estado, que arroje a los diputados y cierre la Cámara. Hasta ha publicado un artículo anfibológico, en el que al par que celebraba la prudencia y energía del Principe Couza, recomendaba su ejemplo concluyendo por una serie de puntos suspensivos, geográficos que ocultaban al Principe Carignan y parecían llamarle a desempeñar el papel de Luis Felipe en 1830.

Asegúrase en París que Napoleón III ha ofrecido una pensión a la viuda de M. Proudhon.

La *Monarchia italiana*, órgano oficial del Gobierno de Turin, se entrega a mil conjeturas con motivo de haberse presentado una imponente escuadra británica en las aguas de Nápoles. La opinión general es que el Gabinete inglés se propone algún objeto importante al reunir en Nápoles una escuadra tan respetable.

El 21 de Noviembre fueron asesinados en Kama-Kouva (Japon), el mayor Baldwin y el teniente Bird, del 20 regimiento de infantería inglesa, cuyo suceso ha causado profunda sensación en la escuadra y ejército de la Gran-Bretaña. El representante de esta Potencia en aquel país ha procurado por todos los medios calmar los ánimos, y el de Francia, M. Leon Ro-

ches, ha dirigido enérgicas reclamaciones al Gobierno del *Taïcoun*, el cual ha adoptado las más activas disposiciones para castigar de una manera ejemplar a los autores del crimen.

La fragata de vapor *Semiramis*, donde enarbola su insignia el vice-almirante Jaures, jefe de la division naval francesa, continuaba en aquella fecha fondeada cerca de Yo-Kobuma; la corbeta de vapor *Dupleix* estaba en Yeddo, y el aviso de vapor *Tancredi* había salido para Shang-Hai.

Los daimios, que han abandonado la capital en odio a los extranjeros, han hecho presente al *Taïcoun* que están dispuestos a regresar a sus hogares y a reconocer los tratados ajustados con los extranjeros, que al principio habían combatido fuertemente.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 31 DE ENERO DE 1865.

Segun dice el periódico ministerial *Las Noticias*, y segun tambien nuestros propios informes, hoy se discutirá y votará en pleno Consejo de Estado el dictamen propuesto por su respectiva seccion de Gracia y Justicia para evacuar la consulta del Gobierno acerca de la Enciclica de Su Santidad y documentos adjuntos, como igualmente acerca de los actos de nuestros reverendos Prelados, relativos al mismo negocio.

El dictamen de la expresada seccion, dice el mismo periódico citado, define—«que no han estado en su derecho los señores Obispos que han publicado la Enciclica de Su Santidad con *Pastoral*, ni tampoco los periódicos que la han insertado en sus columnas; pero que en cualquier caso debe dispensarse toda clase de pena ó responsabilidad por estos hechos.»

Esto por lo que toca a la publicacion de la Enciclica por los señores Prelados y por los periódicos. En lo tocante al fondo de la cuestion, dice *Las Noticias* que la mayoría de la seccion opina porque no se conceda el pase.

Posible es que tal sea la situacion del negocio en el Consejo de Estado; pero en este caso, el dictamen de la seccion citada no estaria conforme con lo manifestado por el señor ministro de Gracia y Justicia en su discurso pronunciado ayer en el Senado, y del cual nos haremos cargo brevemente en otro artículo.

Por ahora, creemos más importante y urgente decir cuatro palabras sobre las opiniones que, segun *Las Noticias*, ha emitido la seccion del Consejo respecto a los actos episcopales.

Desde luego, y sin entrar ahora en el fondo de la cuestion, nos parece soberanamente absurda la distincion entre los señores Prelados que hayan publicado la Enciclica juntamente con *Pastorales* acerca de ella, y los que la hayan publicado sin otro aviso ni comentario.

Por de pronto, la tal distincion seria punto menos que inútil, pues como lo han visto nuestros lectores, la mayor parte de los Prelados que hasta hoy han publicado aquellos documentos, lo han hecho poniéndoles cabeza y pié bajo su firma, y con toda la solemnidad ordinaria de las comunicaciones oficiales de los Prelados a sus diócesis respectivas.

Pero es el caso que todos, lo mismo los que han publicado la Enciclica con esta solemnidad que los que la han publicado sin ella, lo han hecho en los *Boletines oficiales* de sus diócesis respectivas, en el lugar destinado a los documentos de carácter oficial, y por consiguiente con intencion expresa é indudable de que el Clero y el pueblo de sus dichas diócesis tengan como oficialmente publicados aquellos documentos.

La responsabilidad, pues, de todos los Prelados que han publicado ya la Enciclica y que la publicaren hasta que el Gobierno resuelva sobre el particular; esta responsabilidad, decimos (si tal responsabilidad procede) es común a todos; y por otra parte, en nadie suponemos ánimo tan abyecto que juzgue posible siquiera el que los señores Prelados a quienes se quisiera descartar de responsabilidad con esa distincion absurda, admitiesen semejante privilegio. Esta idea puede haberse anidado en alguna cabeza maquiavélico-regalista-liberal; pero muy ciego está quien no vea la unanimidad que en todo este negocio mueve al Episcopado, y por consiguiente la unánime actitud en que todo él compacto y acorde ha de mostrarse en todo evento. Aplauso ó vituperio, absolucion ó condenacion, habrán de ser iguales para todos los señores Prelados, como quiera que todos ellos, servidores de un mismo Dios, ministros de un sólo Jesucristo, y pastores de una sola grey, así como no tienen variedad de fe ni diversidad de obligaciones, tampoco quieren ni aceptan variedad de responsabilidades acerca de un mismo y solo punto.

Pero, ¿qué responsabilidad (y aquí entramos en el riñon del negocio), qué responsabilidad puede exigirse a los Prelados? ¿Con qué derecho

se pretende hacer alarde de magnanimidad ó de prudencia dispensándolos de toda clase de pena y responsabilidad? ¿Cuál es la autoridad que así pueda levantarse para perdonar a los sucesores de los Apóstoles por un acto legítimo, legal y obligatorio de su ministerio sagrado?

¡Cómo! ¿Nos estáis hablando a toda hora que ante todo quereis evitar conflictos, y comenzaríais por presentar a los Obispos como una especie de reos indultados? ¡Oh! esto no es posible, porque valdria tanto como añadir el escarnio a la injusticia.

O creéis que los Obispos no han estado en su derecho, ó creéis que sí han estado. Si lo primero, es menester que arrostreis todas las consecuencias de vuestro principio aplicando rigurosamente a los que teneis por reos la pena condigna; si lo segundo, en virtud de qué principio vais a dispensarles de esa pena? ¿Por la dificultad de juzgarlos, como pareció indicarlo ayer el ministro Sr. Arrazola? ¿Porque pensais que así lo aconseja la prudencia? ¿Porque os posea el antojo de echarla de clementes? Pero notad que en todos estos casos, partis del supuesto de que los Prelados han delinquido. Y esto es lo que ellos no consentirán.

No lo consentirán, y harán bien: porque ellos no han hecho otra cosa sino afirmar con un acto positivo y explicito la libertad de la Iglesia; porque ellos no han hecho otra cosa sino conformarse estrictamente a lo estatuido en los artículos 1.º, 5.º, 43.º y 45.º del Concordato vigente, recordados con tan manifiesta oportunidad por los señores Prelados de Valladolid y de Santander; porque ellos no han hecho otra cosa sino obedecer a su Gerarca Supremo en asunto que este puede mandar, y respecto del cual su solo mandato es razon suficiente de inmediata obediencia; porque ellos, en fin, guardias de Israel y vindicadores de la verdad, no han podido ni debido esperar a vuestras fórmulas caprichosas y arbitrarias para defender la verdad y la justicia que con violacion escandalosa de vuestras mismas leyes más terminantes, están viendo brutalmente conculcadas por periodistas impios.

Por eso no consentirán los Prelados el supuesto de que han delinquido. Por eso tomarán como injuria vuestras dispensaciones. Los Obispos en gracia y comunión con la Santa Sede son la Iglesia; y perdonar a los Obispos ahora, en este caso, seria perdonar a la Iglesia, y la Iglesia está aquí y en todas partes, para perdonar ella, no para ser perdonada. ¿Entendéis?

Aun cuando obcecados por una preocupacion, é interpretando torcidamente el derecho constituido, creyérais de buena fe que los Obispos hayan faltado a leyes que sin razon teneis por vigentes, la lógica de católicos debería inspiraros, no la resolucion de perdonar esa infraccion imaginaria, sino la persuasion íntima y eficaz de que no debe, no puede ser tenida como justa (es decir, como ley) una ley que la Iglesia no pudiera respetar sin violar su propio derecho y sin faltar a sus augustas obligaciones.

Esta es la doctrina católica: este seria el procedimiento católico. Cualquier otro que no sea este, ora se disfraza con el nombre de prudencia, ora se encubra bajo la capa de legalidad, no es, en último término, sino un procedimiento revolucionario. Con este procedimiento se puede adular al liberalismo, pero no se puede tributar a la Iglesia el homenaje de respeto y de amor a que está obligado todo hijo fiel de la Iglesia.

Las relaciones del Estado con la Iglesia tienen que modelarse por aquella regla de conducta que trazó su Fundador divino al enseñar: «quien no está conmigo, está contra mí.» Y ahora más que nunca, desde los tiempos del paganismo acá, para no estar contra la Iglesia, es preciso estar siempre y de todo punto con ella.

Quien así no lo hiciere, más que dar perdones, necesita recibirlos.

GAVINO TEJADO.

Leemos en el último número del *Boletín eclesiástico* del Obispado de Cuenca, fecha 26:

PARTE OFICIAL. Nuestro Ilmo. Prelado, que tiene muy presente el deber en que se halla, como todo buen cristiano, de dar a Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César, en cuantas ocasiones se han ofrecido ha dado públicos testimonios de cumplimiento muy puntualmente, con grande edificación de las almas confiadas a su cuidado. En efecto, al hacerse la guerra de Africa, al ocurrir los tristes sucesos de San Carlos de la Rápita, las catástrofes de Manila y las últimas de la ribera del Júcar, en la provincia de Valencia, como en otros casos, ha sido constantemente de los primeros en acreditar con hechos, cuya memoria guardará la historia, su inquebrantable y leal adhesión a su legítima Soberana la Reina (Q. D. G.), no menos que su encendido amor a la patria y a sus semejantes; cabiéndole la satisfaccion de haberse visto constantemente secundado por su virtuoso é ilustrado



Clero catedral y parroquial. De la propia manera se ha conducido respecto de la Suprema Cabeza de la Iglesia, con el indecible consuelo de verse siempre acompañado del característicamente católico Clero y pueblo congoles.

»Repitidas veces se ha dirigido al Padre Santo, en nombre de todos, para reiterarle las testificaciones más explícitas de su filial obediencia y amor; sofocando justos y naturales sentimientos de su corazón de hijo, por la reciente pérdida de la autora de sus días, realizó el viaje á Roma, para asistir á la solemne canonización de los mártires del Japon y del beato Miguel de los Santos; con puntualidad ha acudido á todos los llamamientos del Padre Santo y de la beneficencia católica; con escrupuloso esmero y con la muy loable asiduosidad de todos los ministerios de diferentes matices políticos, que se han ido sucediendo, ha dado publicidad en este *Boletín* á las Encíclicas, Allocuciones y demás actos de la Santa Sede, que se han venido realizando, sin dejar de prescribir su puntual obediencia y cumplimiento; siendo la última que ha visto la luz pública la de 8 de Diciembre próximo pasado que comienza *Quanta cura*, con su *Syllabus* ó instrucción adjunta, que son preciosos, importantísimos, respetabilísimos y muy trascendentales documentos.

»Aún esto era poco; creyendo S. S. I. que, en ocasión tan plausible, convenía dar al supremo Jefe de la Iglesia católica, doctor y maestro de los hombres, instituido por nuestro divino Redentor y Salvador Jesucristo, un expreso testimonio de filial obediencia y amor, ha redactado y dirigido ya á tan vigilante Padre una sentida carta de felicitación y adhesión; y como al dar este paso ha creído ser también eco fiel de los puros y católicos sentimientos de su amado Clero y pueblo, que tiene bien conocidos, para satisfacción de todos la tenido á bien ordenar su inserción en el presente número.

A continuación se inserta en efecto el texto latino de la citada carta, y su versión castellana, que dice así:

«BEATÍSIMO PADRE.

»Entre los innumerables y muy grandes beneficios que ha prodigado nuestro providentísimo y amantísimo Dios, no tan sólo á su amada esposa la Iglesia, si que también al universo entero, debe contarse sin duda el que se hizo patente en la elección y exaltación de vuestra beatitud al Sumo Pontificado. Amagado, más aun, precipitadamente se acercaban tiempos calamitosos, en los cuales, para regir y defender la cristiana familia, era de todo punto necesario, que el Pontífice tomado de entre los hombres y á favor de los hombres constituido, así brillara por su ciencia, santidad, celo, fortaleza y prudencia, que emulase al mismo invicto San Gregorio VII; y hé aquí pronta y solícita la mano del Señor: sin dificultad ninguna, y con aplauso y alegría de todos los buenos, se realizó la justa y merecida elección de vuestra digna Persona entre los hermanos.

»Desde entonces, en medio de tantos y tan varios acontecimientos, entre tantos y tan diferentes enemigos, extraños unos, domésticos otros, estos descarados, aquellos hipócritas; para salvación y consuelo de muchos, resplandecieron las distinguidísimas y singulares virtudes, que adornaban á vuestra Santidad; virtudes por cierto que tan óptimas y saludables frutos habían de dar en el campo de la Iglesia. No es mi ánimo, beatísimo Padre, enumeraros todos detenidamente en esta ocasión; pero no me es posible dejar de recordar la declaración dogmática de la Inmaculada Concepción de nuestra amantísima Madre María, que lo es también de Dios, la solemne canonización de los invictos mártires del Japon y del beato Miguel de los Santos, en medio de un brillante concurso de Obispos católicos, y últimamente, la publicación de la memorable y vivificante Encíclica *Quanta cura*, en el célebre día 8 de Diciembre del próximo pasado año 1864.

»Me congratulo, Santísimo Padre, me congratulo con toda la Iglesia católica; me congratulo para confusión de los malos y edificación de los buenos; me congratulo por la manifestación y defensa de la verdad, y por la definitiva proscripción del error: me congratulo, y en gran manera me congratulo.

»Así que, por cuanto á Vos en la persona de San Pedro fué dicho: «Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella; y á ti te daré las llaves del reino de los cielos, y todo lo que atares sobre la tierra, quedará atado en el cielo, y todo lo que desatares sobre la tierra quedará desatado en los cielos»; y también: «Mas yo he rogado por ti, que no falte tu fe, y tú, una vez convertido, confirma á tus hermanos»; y del mismo modo: «Apacienta mis corderos, apacienta mis ovejas» por lo que los padres griegos y latinos en el Concilio general de Florencia, confirmando la doctrina católica de todos los demás Concilios legítimos y Padres Santos, en la definición de fe, exclamaron: «¡Diosinos, que la Santa Sede apostólica romana y su Pontífice tienen el primado sobre el universo entero, y que el mismo Romano Pontífice es sucesor del bienaventurado San Pedro, Príncipe de los Apóstoles, y verdadero Vicario de Cristo, y cabeza de toda la Iglesia, y Padre y Doctor de todos los cristianos, y que al mismo, en la persona del bienaventurado Pedro, fué dada por Nuestro Señor Jesucristo plena potestad de apacentar, regir y gobernar la Iglesia universal, según que también consta en las actas de los Concilios Ecueménicos y en los Sagrados Cánones»; por lo que decía San Ambrosio: «en donde está Pedro, allí está la Iglesia»; y San Agustín: «habló Roma, terminada está la causa»; por tanto:

»Yo, el más pequeño entre los Obispos católicos, indigno de ser llamado Obispo, me uno á vuestra Beatitud en comunión y firme adhesión; de todo corazón suscribo la ya mencionada Encíclica *Quanta cura*, y condeno y anatematizo las doctrinas contenidas en el índice que la acompaña; nada dejaré por hacer para que estos mismos documentos sean respetados, obedecidos, creídos y fielmente cumplidos por todos los fieles confiados á mi cuidado pastoral; lo mismo ejecutaré en todo tiempo respecto de cualesquiera otros mandatos y decretos emanados de la Suprema Cátedra de Pedro, que dignísimamente ocupa vuestra Santidad, y fervientemente pediré al Dios Omnipotente y Padre de Nuestro Señor Jesucristo, á quien se dá honor y gloria por los siglos de los siglos, que con su Providencia verdaderamente paternal, la cual alcanza de fin á fin con fortaleza y lo dispone todo con suavidad, conserve incólumes y admirablemente vencedoras vuestra persona y la dignidad que tan merecidamente obtenéis, en medio de los cotidianos combates que tenéis que sostener,

»En Cuenca de España, día 18 de Enero, en la festividad de la Cátedra de San Pedro en Roma, del año 1865.—Beatísimo Padre.—A. LL. PP. D. V. B. H. P. MIGUEL PATA Y RICO, Obispo de Cuenca.»

A los veinte y siete señores Prelados que, según nuestra cuenta, han publicado ya la Encíclica de Su Santidad y documentos adjuntos, hay que agregar otros dos de cuyos actos tenemos noticia.

El primero es el reverendo Sr. Obispo de Lugo, que en su *Boletín del Clero* de aquella diócesis, correspondiente al día 6, reproduce aquellos documentos con el siguiente preámbulo:

»De ninguna manera podíamos inaugurar mejor nuestras tareas en el año actual que publicando la sentencia veneranda, en que se señalan y condenan los principales errores de la época.»

El segundo de los citados Prelados es el reverendo Sr. Obispo de Gerona, según el telegrama fechado antes de ayer 29 en aquella capital, y que reproducido por los diarios ministeriales dice así:

«GERONA, 29.

»El Obispo de esta diócesis ha publicado la Encíclica de Su Santidad, advirtiéndole á sus diócesanos que deben acatar y cumplir lo dispuesto por la Santa Sede.»

Con unanimidad que honra sin duda el ingenio y la actividad del director de la orquesta, nos dan los periódicos liberales un resumen de noticias evidentemente calchadas sobre el mismo molde, y tan curiosas, que no podemos menos de reproducirlas literalmente.

Rompe la marcha y dá la señal una carta que á *La Iberia* le escribe su corresponsal de París con fecha 23, y en la cual, entre un nublado de blasfemias, calumnias y sandeces que no son para copiadas, introduce el párrafo siguiente:

»Por más que los neos lo nieguen, y muchos lo duden, vuelvo á decir á decir á V. que los carlistas conspiran. Me consta que al lado de la esposa de don Juan se halla un frailecito catalán llamado Ca pdevila, que está en correspondencia con varios jefes, y que es el que más se afana por lograr que el joven Rey dé un manifiesto á su partido. El primogénito de don Juan está ya decidido, y sólo aguarda á tener la prueba de que su padre ha renunciado sus derechos y reconocido á doña Isabel II. Mientras se busca esta prueba, no crea V. que quedan suspendidos los trabajos. Los carlistas cuentan mucho y lo dicen públicamente, con 700 jesuitas que hay ya en España, y que, según ellos, están preparando el terreno. Repito á V. que lo que digo es cierto, y que lo es también que Cabrera ha perdido con muchos de los carlistas su prestigio, porque no muestra la decisión que los impacientes desean, ni es tan pródigo de su dinero como quisieran.»

Puesta ya en posesión de tan buena veta por su corresponsal de París, no podía *La Iberia* menos de explotarla con amor, y efectivamente, en su número de hoy, publica el párrafo siguiente:

»¿Es cierto que el Gobierno ha recibido noticias graves de Pamplona? «Es cierto que confirman las que tenemos dadas de trabajos de los neo-católicos en las provincias de Zamora, Avila, Segovia y otras? «¿Cuántos días faltan para la segunda edición de lo de San Carlos de la Rápita? «Esperamos contestación á las dos primeras preguntas de los órganos ministeriales, y á la última de los neo-católicos, si se dignan avisarnos con anticipación.»

*El Independiente*, que si bien pertenece á la comunión liberal conservadora, debe tener buenas razones para insistir en la compañía de esta especie de noticiarios, echa también su cuarto á espaldas, y dice:

»Se nos asegura por personas que nos merecen entero crédito que en una población importante, ribereña del Ebro y cabeza de diócesis, se notan síntomas alarmantes que hacen temer la posibilidad de que se esté fraguando allí una conspiración en sentido carlista. Se nos dice que se ven en aquel pueblo personas desconocidas que penetran de noche y misteriosamente por la puerta falsa de cierto edificio y salen largo tiempo después en pequeños grupos por la principal.

»Asegúranos que hasta tal punto ha llamado la atención de todos los hombres de ideas liberales que han acudido al gobernador de la provincia, que este les ha aconsejado acudir á los alcaldes, que han temido hacerlo porque muchos de ellos son de ideas prouciadamente carlistas y que, finalmente, temiendo por su seguridad y por su vida se han unido y organizado por barrios y esperan armados y tranquilos para si llega el momento de estallar la conspiración defenderse en toda regla y vender caras sus vidas.

»Suponemos que de todo esto deberá tener noticia el Gobierno, y que habrá ya tomado prontas y enérgicas medidas para calmar la justa alarma, y devolver la tranquilidad á los habitantes de ese pueblo que temen por si y por sus familias puedan repetirse los tristes hechos que en épocas no lejanas antes males y tantas desgracias les causaron.

»Es indudable que los eternos enemigos del Trono y de las instituciones liberales no se duermen; despierta también el Gobierno y reprime con fuerte y poderosa mano y con decidida y firme voluntad todo atentado contra el orden y las instituciones á costa de tanta sangre conquistadas, cortado de raíz el mal, allí donde aparezca, venga de quien venga, y patrocinado quien lo patrocine.»

*La Democracia*, con todo el aplomo de quien cree lo que dice, enjareta uno tras otro dos párrafos dedicados al mismo asunto. Helos aquí:

»No hace muchos días que hablamos de una conspiración en Avila, conspiración contra nuestras escasas libertades, conspiración entre teórica y cortésana; ahora vamos á hablar de otra conspiración, de una conspiración en Pamplona. Diganos los periódicos ministeriales lo que allí ha pasado; cuéntenos por qué se alarmó tanto y tanto el Gobierno. Nosotros hemos oído decir que se trataba de tomar la ciudadela de Pamplona; que el grito era ¡vivan los hijos de D. Juan! que la conjuración estaba tramada en las sacristías; que no eran á ella extraños ciertos altos personajes eclesiásticos; que se temía un golpe tremendo, y que todo, absolutamente todo está minado, y el día menos pensado nos acostamos en paz y nos levantamos con una intonación triunfante, mejor urdida y realizada que la célebre de San Carlos de la Rápita.

»No se crea que exageramos. Preguntad á todo el mundo, y todo el mundo os dirá lo mismo. Aquí existe la seguridad plenísima de que nos acercamos á un cataclismo. Se ha tomado la Religión por bandera política. Desde las altas regiones se ha fomentado de una manera verdaderamente escandalosa el neo-catolicismo. Por consecuencia, no es maravilla que cercados de tantos males, teniendo en frente tantos enemigos, el sistema constitucional perezca. Pero no debe temer el pueblo, no; ¡ay del primero que ponga la mecha en la pólvora! Serán derrocados los enemigos de la libertad, y la libertad seguirá su camino.»

»Se habla mucho de dos protestas que se acaban de depositar, la una en un sitio de Madrid que no queremos nombrar, y la otra en un convento de carmelitas de Roma. Se dice que estas dos protestas ruidosísimas están enlazadas con graves acontecimientos que se preparan. Las protestas son del género de las visiones de Sor Patrocinio, durante la guerra civil y de las más graves consecuencias. Se dice más; se dice que un bizarro general moderado, consultado por cierto elevadísimo personaje sobre las cosas políticas, ha dicho: Soy de parecer que en España no puede haber tranquilidad como no se busque el nido de estas conspiraciones permanentes contra las instituciones liberales, y se castigue al que lo ha tejido, sea quien quiera, porque, si se exceptúa la Reina de España, que es inviolable por la Constitución, los demás españoles, si conspiran, deben sentir todo el rigor de la ley.»

»Aquí no hay excepciones; no puede haberlas. Búsquese la conjuración, que era amenaza con un golpe de Estado, ora maquina un asesinato, ora urde lo de San Carlos de la Rápita, ora se trasluce en los hechos de Avila y Pamplona; y sea ahogada en su origen; de otra manera no puede haber aquí ni libertad, ni Gobierno. Estas palabras son auténticas. Nos las ha contado quien las ha oído.»

Por último, la mazziniana *Soberanía Nacional*, no ha querido ser menos que sus citados cooperadores, y al efecto publica sobre el asunto lo siguiente:

»Aunque sabemos por experiencia que los periódicos que pretenden estar bien informados de todo, y lo están en efecto de ciertas cosas minuciosas, no han sido, sin embargo, los mejores medios para saber lo que pasaba en Avila y en el Maestrazgo, por ejemplo, nos dirigimos á ellos, por si saben y quieren decirnos, qué ha estado para ocurrir en Pamplona á fines de la última semana. De seguro nos contestarán con una palabra: «Nada.» Si ha de ser esa la respuesta, ya ven que es inútil.»

Nosotros queremos imitar á *La Soberanía* excitando también al Gobierno á que explique lo que sepa sobre todo esto. Excitamos igualmente á los señores senadores y diputados para que pidan todo género de explicaciones.

Y hecho esto, decimos: Si hay conspiraciones, séase del género que fuere, persigáseles y castíguelas. Si no las hay de la especie de las denunciadas por los periódicos citados, entónces tómese en cuenta la unanimidad de sus calumnias, procédase contra ellos como reos de noticias falsas y alarmantes, y óbrese con los partidos de quienes son órganos como se obra respecto de conspiradores convictos y confesos.

Muéstrese la verdad, y hágase justicia.

Precedida de algunas explicaciones dadas por el señor ministro de Gracia y Justicia, se verificó ayer en el Senado la votación del mensaje, en la cual obtuvo el ministerio, no, el mensaje, 102 votos y las oposiciones 38.

Turbia de suyo la oratoria del Sr. Arrazola, la hemos visto además tan enturbada en el extracto oficial de la *Gaceta*, que resolvimos esperar el *Diario de las Sesiones* para tomar en cuenta las explicaciones que ayer dió aquel ministro acerca de nuestras relaciones con Italia, Encíclica y otras importantes.

El *Diario de Sesiones* no ha llegado á nuestras manos, y como ya es tarde, por no errar ó exponernos á levantar al liberalismo algún falso testimonio en cabeza del Sr. Arrazola, aplazamos el hablar de lo que este señor habló ayer en el Senado.

En cambio, para juzgar las nobles declaraciones que hicieron antes de votar los señores Huet y Tejada, podemos limitarnos á recomendar á nuestros lectores que las busquen en su lugar correspondiente; pues uno y otro señor hablaron bastante claro para que, con lo poco que dijeron, demostraran que nada anteponean á su fe como católicos.

Hemos dicho que estos dos señores senadores explicaron su voto, y no hemos sido exactos; pues el Sr. Tejada, después de oír las explicaciones del Sr. Arrazola, no votó, sino que en compañía de los Sres. Arzobispo de Santo Domingo y Pezuela, que tampoco votaron, salió del salón de sesiones.

Dice *La Iberia*:

»Anunciase que el señor marques de Viluma hará dimisión del cargo de presidente del Consejo de Estado, á consecuencia de las palabras dirigidas por el duque de Valencia al senador Sr. Tejada; pues según se dice, juzga que su decoro no le permite hacer causa común con hombres que se olvidan de él con tanta frecuencia.

»Parécenos, por nuestra parte, que el Sr. Viluma no habrá de renunciar su destino por causa tan baladí, á no ser que aprecie más á su correligionario el

Sr. Tejada que al país, á quien el general Narvaez ha dirigido ultrajes bastante más graves y positivos, sin que por ello se haya puesto serio el Sr. Viluma.»

El señor marques de Viluma no ha menester seguramente que *La Iberia* le dé lecciones de honradez ni de decoro; pero ya que ha citado con tan escaso miramiento á persona tan respetable, la diremos que está mal informada respecto de la causa que pueda producir la dimisión del señor marques, si en efecto, como tememos, se ve muy en breve obligado á elevar respetuosamente su renuncia á los pies de su majestad.

Lea *La Iberia* lo que se dice hoy que va á ser el dictamen del Consejo de Estado sobre la Encíclica y sus incidencias; piense luego en que el presidente de esa corporación es el señor marques de Viluma, y asegure que si el dictamen de la corporación es lo que se dice, su digno presidente no seguirá siéndolo.

Creemos bien informado á *El Eco del País* al explicar el por qué no aparecieron en el *Diario de Sesiones* del Senado las palabras del señor Arzobispo de Santo Domingo que fueron secuestradas:

»Terminada, dice, la sesión del miércoles, el señor maques del Duero se acercó al señor Arzobispo de Santo Domingo rogándole que retirase las palabras que había pronunciado respecto á la Encíclica, en atención á lo muy comprometido que estaba el Gobierno; el señor Arzobispo se negó á ello, fundándose en que su conciencia le exigía decir lo que había dicho: el Sr. Arrazola reforzó los argumentos del general Concha, y al fin se hicieron las supresiones, no sabemos si por el Arzobispo ó por el Gobierno, aunque creemos que por este, pues de otro modo las hubiera dicho el señor Arzobispo cuando usó de la palabra con motivo de este incidente.»

Copiamos con gusto las siguientes líneas de *La España*:

»Combatiendo *La Política* el anticipo nacional dice:

»La *cuerda sensible* de los pueblos modernos, es el bolsillo. La relación del sentimiento moral, el oscurecimiento de la idea religiosa, la muerte de los fogosos patriotismos de otros días, han dado lugar hoy al grosero materialismo, al culto descarnado del interés, al lujo, á la comodidad, al regalo. Quizás encontremos un pueblo que asista con silencio estupor á la horrible mutilación de la patria, consumada por un torpe ministerio; que sufra latigazos de dictadura, la vergüenza de dominaciones corrompidas; pero acaso el mismo que sufre eso, se levanta como movido por la chispa eléctrica, y consuma la más sangrienta de las revoluciones cuando se atenta á su fortuna y se le fuerza su bolsa.»

Ese es el retrato verdadero del espíritu del siglo, ante cuyo nombre se arrodilla la política, por lo menos una vez al día. Todo eso pasa y sin embargo *La Política* pide que la Encíclica donde todo eso se condena no obtenga el pase.»

Segun en nuestro número de ayer anunciamos, el Sr. D. José de Ramos Lopez, Canónigo del Sacro Monte de Granada, explicó anoche en la *Armonía*, versando su discurso sobre la unidad católica, y dando con él una nueva prueba de las relevantes dotes oratorias y científicas que adornan á este distinguido Eclesiástico. Elevación filosófica y teológica en el fondo del pensamiento, amenidad histórica en su desarrollo, coordinación lógica en las ideas, claridad y elegancia en su exposición; tales fueron las brillantes cualidades que el Sr. Ramos hizo resplandecer en su discurso. No es de extrañar, por consiguiente, que repetidas veces se viera interrumpido por nutridos y justos aplausos, especialmente al hablar de la Encíclica de Nuestro Santísimo Padre Pio IX, de ese documento admirable que viene á ratificar nuevamente las doctrinas selladas con la sangre derramada en el Calvario, confirmadas con la unión celestial del Espíritu Santo, y enseñadas de siglo en siglo por aquella Cátedra infalible de donde brotan cual torrentes de luz todas las verdades; documento con el cual la unidad católica se consolida y robustece, y ante el que los hombres pensadores de todas las sectas se detienen con asombro, reconocen la fuerza de vida que anima al Catolicismo y confiesan que él sólo es el incontestable dique que puede oponerse al desbordamiento de que están amenazadas las sociedades modernas. Felicitamos al Sr. Ramos por la oportunidad del tema que para su discurso ha elegido, y el acierto con que le ha desenvuelto, y no menos sincera es nuestra felicitación á la sociedad de la *Armonía*, por la noble generosidad con que abre sus puertas á todos los que, animados de su católico espíritu y dotados de conocida ciencia, vienen de diferentes puntos de la Península á dar testimonio de su fe, á combatir todas las formas del error y á levantar un edificio de sabias y católicas enseñanzas, que Dios bendecirá desde el cielo y todos los buenos españoles aplaudirán aquí en la tierra.

Nuestro amigo D. Esteban Garrido, ha dejado de formar parte de la redacción de *El Pensamiento Español* y de tener participación en la empresa editorial del mismo.

Ayer se recibieron noticias del Perú traídas por el último correo del Pacífico, cuya llegada á Southampton anunciamos en nuestro último número.

El Gobierno no recibió oficialmente más que las siguientes que se publican en la *Gaceta* de hoy por el ministerio de Marina:

»El día 25 de Diciembre quedaban fondeadas en las islas de Chinchua las fragatas *Villa de Madrid*, *Blanca*, *Berenguela* y *Resolución*, y las corbetas *Vencedora* y *Covadonga*.

Los tres primeros buques se habían incorporado á la escuadra, sin experimentar en su viaje averías ni contratiempos de ningún género.»

Varios telegramas anuncian que el general Pareja había mandado un *ultimatum* al Perú. Se cree que proponía un arreglo amistoso é indica la determinación de llevar las cosas al último extremo si el Perú no accede á hacer las concesiones que se le piden. En vista de esto, que se había publicado, el Congreso suramericano mandó el 26 de Diciembre su secretario al general Pareja para declararle que la cuestión del Perú se consideraba como cuestión suramericana, y que si se rompían las hostilidades contra el Perú, sería considerado este acto como un ataque á las repúblicas confederadas.

Dícese que el almirante recibió friamente este mensaje, y se cree que la flota española llegará pronto al Callao para apoyar el *ultimatum*.

Segun los mismos telegramas, el Gabinete peruano ha escrito al de Madrid que la república está siempre dispuesta á hacer á España las concesiones que sean compatibles con la justicia, pero que haría todo linage de sacrificios antes que firmar condiciones humillantes; y por último, que en el caso extremo porque atraviesa, consulta acerca de la decisión que ha de tomar sobre tan importante asunto, á la dirección del Congreso suramericano.

La escuadra peruana no ha hecho demostración alguna. Los comandantes de los buques peruanos manifiestan su impotencia para tomar la ofensiva contra la flota española.

*La Epoca* dice anoche, que ademas de las últimas comunicaciones ha recibido otros despachos confirmando que el Perú hacia grandes esfuerzos para ganar tiempo, que trabajaba y no sin éxito para que las repúblicas unieran su causa á la suya.

Por fin, *La Correspondencia* niega que sea cierto que hayan salido de los puertos de Inglaterra los dos buques adquiridos por cuenta del Perú.

En la sesión de ayer votaron á favor del Gobierno 14 grandes de España, á los cuales se adherirán los señores marqueses del Duero y de Salamanca, formando 16.

Con la oposición votaron 17. Se abstuvieron de votar los empleados de Palacio.

Dice un diario noticiero:

»La votación por secciones de los individuos que han de formar la comisión sobre el proyecto de anticipo, se verificará después del próximo sorteo.

Es inexacto, pues, cuanto ha dicho otro periódico de noticias sobre este asunto.»

Hoy á las dos se reunirá el Congreso en sesión pública, ocupándose, primero del asunto pendiente del Sr. Modet, y después del acta de Lucena, que impugnarán los Sres. Ulla, Lassa y Vega Armijo, y defenderán los Sres. Belda, marques de la Merced, Valero y Soto, y el diputado electo Sr. Gutierrez de la Vega, gobernador de Madrid.

Segun *La Correspondencia*, los hombres más importantes de la Unión liberal, confirmando de un modo decisivo lo que ya indicó el duque de Tetuan ante el Senado, no ocultan que si hoy fuesen llamado Gobierno no conservarían de Santo Domingo, cuando más, sino algunos puntos fortificados, hasta obtener sólo, ó con el concurso de otras potencias, que los Estados Unidos se comprometieran á respetar la independencia de la isla Española. En el estado á que las cosas han llegado y en lo avanzado de la estación, no puede pensarse por ahora en la conquista y dominación de todo el territorio.

*La Correspondencia* hace probablemente estas deducciones en vista del discurso del señor duque de Tetuan, que consideraba prejuzgada ya la cuestión de Santo Domingo.

Dice anoche un periódico que ayer 30 debieron reunirse en Vergara los representantes de las tres provincias vascas para acordar lo que haría de hacer sus diputados en la cuestión del anticipo.

Leemos en *La Correspondencia*:

Con referencia á informes fidedignos, se sabe que no es exacta la noticia dada por periódicos importantes de París sobre la negociación de un tratado de comercio con España. Acaso se han confundido con los trabajos que desde hace tiempo se están practicando para que el ferro-carril internacional haga el trasbordo de mercaderías con las menores dificultades posibles.»

El Sultán de Marruecos ha pedido por conducto de nuestro ministro residente en aquel Imperio, un ingeniero del Gobierno español, para que, recorriendo los bosques de aquel vasto Imperio, vea la posibilidad de suministrar buenas maderas de construcción con destino á los arsenales de España, en virtud de los tratados estipulados, hoy vigentes. Se obliga el Sultán de Marruecos á que el ingeniero sea escoltado por soldados de aquel país, y ademas por el ministerio de Estado se le facilitará un intérprete versado en el idioma árabe. Creemos que realizándose este reconocimiento de los bosques marroquíes, reportará grandes ventajas á nuestra construcción naval y la multitud de industrias que alimentan los productos forestales.

El reverendo Obispo de Salamanca ha determinado celebrar órdenes generales en los días 10 y 11 de Marzo y 31 del mismo y 1.º de Abril próximos. En su consecuencia, S. E. I. se ha servido disponer que los que aspiren á recibirlas presenten con la oportuna anticipación en su secretaría la solicitud, expresando el pueblo de su naturaleza y domicilio, los nombres de sus padres, el título de ordenación y los años de estudio que hubieren probado. El sínodo para el examen de suficiencia tendrá lugar el día 7 de Febrero y 3 de Marzo respectivamente; y sólo serán admitidos á él los que hayan presentado con anterioridad los documentos necesarios.



Se han retraído de la junta de progresistas constitucionales los señores Entrambasaguas, Romeral, Soriano, Santa Cruz, Palma y Luxan. Así lo dice un periódico noticiario, del cual tomamos también lo siguiente:

«Ayer los creyentes en la crisis ministerial, habían corrido en algunos cafés y círculos políticos la candidatura de un ministerio compuesto de progresistas constitucionales con el duque de la Victoria a la cabeza. Excesado es decir que esta noticia debe repetirse como absurda, puesto que ni estamos en crisis, ni habrá crisis sino por resultado de lo que ocurra dentro del Parlamento, ni el duque de la Victoria formaría Gabinete, según hemos oído a muchos de sus íntimos amigos, sino con los progresistas puros a quienes representa el periódico *La Iberia*.»

Publicamos a continuación la carta circular que la junta directiva de *La Armonía* ha dirigido a gran número de personas de provincias. Creemos que nuestros lectores la leerán con gusto y contribuirán en cuanto puedan a la realización de un pensamiento que puede ser tan provechoso para la difusión de las buenas ideas.

Hé aquí la circular:

«Muy señor nuestro: Establecida en esta corte la sociedad literario-católica intitulada *La Armonía*, su junta directiva ha determinado que puedan formar parte de ella, con el nombre de socios honorarios, las personas que no residiendo en Madrid, quieran sin embargo, asociarse al objeto de esta institución, que es favorecer por los medios que estén a su alcance la influencia y difusión de las doctrinas católicas.

Los socios honorarios recibirán los discursos o escritos que publique *La Armonía* para distribuirlos gratuitamente; cuando viniesen por tiempo a Madrid, serán tenidos como socios efectivos; y por último, serán admitidos en la sociedad sus hijos o pupilos que residiesen en Madrid en razón de sus estudios, satisfaciendo únicamente la mitad de la cuota, o sea, 40 reales de entrada y 8 rs. cada mes. Los socios honorarios contribuirán con 20 rs. cada año a los gastos de la sociedad.

Las personas que deseen inscribirse en ella en este concepto, se servirán comunicarlo al secretario de la misma, plazuela de Santa Catalina de los Donados, número 3, cuarto principal de la derecha, y les será remitido el título correspondiente.

Con este motivo tenemos el honor de ofrecernos de Vd. como sus más atentos y S. S. Q. B. S. M.—Juan Manuel Ortí, presidente.—Federico Aparici, secretario.

Tomamos de *La Epoca* el siguiente párrafo:

«Recibimos en este instante cartas de París y Londres, en que se nos confirma el giro pacífico que toman nuestras cuestiones con el Perú. La negociación está establecida directamente entre el almirante y plenipotenciario español Sr. Pareja, y el presidente del Perú, Pezet, eficazmente ayudado este por el Congreso americano. Pareja había manifestado ya las bases de arreglo acordadas por el Gobierno de S. M., y que no creemos oportuno revelar, habiendo llegado a nuestro conocimiento por un conducto especial. Diremos que en su conjunto son dignas de los derechos legítimos y de la moderación de España.»

**Ayer se han recibido los siguientes despachos:**

En la madrugada de ayer ha naufragado en la costa de Levante, sobre Torre-García, la polaca goleta *Encantadora*, matrícula de Maturo, procedente de Buenos-Aires. Se ha salvado la tripulación y pasajeros, procurándose salvar el cargo.

El tránsito de la carretera ha quedado cortado en el puente de Melgar.

No se han recibido los correos de cuatro días.

En cuanto el tiempo lo permita, se harán en la Numanzia las pruebas de estabilidad.

**En la capilla del Obispo, plazuela de la Paja, se gana plenísimo jubileo en la tarde del día 1.º y en todo el día 2.º.** En ambas tardes a las cinco se cantará el santo Rosario, al que seguirá el sermón, y a éste la novena de la Purificación. En la misma capilla el día 3, después de la Misa de las ocho, se bendecirán y distribuirán como todos los años, pañuelos de San Blas, preservativo contra los males de garganta.

**Desde 1.º al 5 de Febrero, sin más prórroga con arreglo a la ley,** anuncia la recaudación de contribuciones de Madrid que se procederá a la cobranza de las cuotas por territorial e industrial, perteneciente al tercer trimestre del año económico que termina en Junio próximo.

**Por el ayuntamiento de esta capital se ha dispuesto que se proceda inmediatamente a levantar el asfalto colocado en la Carrera de San Gerónimo y a la entrada de la calle del Príncipe,** con el objeto de evitar alguna desgracia producida por la mucha afluencia de coches que continuamente transitan por las Cuatro Calles y en vista de los malos resultados que están dando las masas asfálticas colocadas en la vía pública.

**Durante la semana que terminó ayer,** mejoraron algún tanto en número y en intensidad las enfermedades reinantes, pues no fueron tan frecuentes ni tan graves. Abundaron las afecciones catarrales, las reumáticas, algunas calenturas gástricas y las irritaciones del tubo digestivo. También se presentaron algunos flujos sanguíneos, anginas, erisipelas, sarampión y viruelas, aunque de fidedigna escasez estas cuatro últimas dolencias. La mortandad fué escasa.

**El sábado a las doce tuvo lugar en la basílica la solemne Misa que a la Virgen de Atocha consagraban las operarias de la fábrica de cigarreros ocupadas en la sección del cuartel de Santa Isabel,** a la que han asistido SS. MM., las primeras autoridades, muchas personas de la aristocracia, el señor director de estancadas y gran número de los empleados del ministerio de Hacienda.

Las operarias iban reunidas, con las maestras a la cabeza; algunas fueron presentadas a SS. MM., que las recibieron con su acostumbrada benevolencia, ofreciéndoles su augusta protección.

La Iglesia estaba brillante, y la función fué lucidísima.

SS. MM. se retiraron a las dos, y fueron muy victoriosos a su salida.

**Anteayer, según habíamos anunciado,** se celebró en el monasterio de las Salesas Reales una solemne función religiosa a su santo fundador, en la que ofició de pontifical el Ilmo. Sr. Obispo auxiliar de Madrid, habiendo asistido una brillante orquesta y una gran concurrencia de fieles.

**Ha sido adquirido por el Excmo. señor conde viuda de Velle el precioso cuadro que representa una lúeoa con sus pillos, premiado en la actual Exposición de Bellas Artes, y debido al pincel**

del joven y distinguido artista D. Federico Jimenez Fernandez.

**El martes se presentó una mujer** en la fonda del Caballero Blanco, diciendo que llevasen ocho libras de salchichón a la calle de Alcalá, número 22. El dueño mandó un mozo a la casa con el pedido, y al pasar dicho dependiente por la calle de Peligros, fué detenido por la mujer que hizo el encargo, diciéndole que volviera en seguida a la fonda por dos libras de jamón para la misma casa; así lo hizo el mozo; pero cuando volvió a la referida casa de la calle de Alcalá, pudo convencerse de que había sido víctima de un engaño ingenioso.

**Hace pocos días una mujer de San Sebastian,** que vive en el barrio de San Martín, se levantó asustada a media noche, creyendo que había ladrones en su casa, y subiéndose al tejado, tuvo la desgracia de caer a la calle, quedando, como era consiguiente, en muy grave estado.

**En la tarde de anteayer fué robada** una casa de huéspedes de la calle del Meson de Paredes, núm. 41, habiéndose llevado los ladrones algunos efectos y 2,026 rs. en metálico, sin que hasta ahora hayan podido ser habidos, a pesar de las diligencias practicadas al efecto.

**La academia romana de arqueología** ha decidido que la estatua colosal de Horacius, en bronce dorado, descubierta en las minas del teatro de Pompeya, sea colocada en el Vaticano, con el nombre de *Hércules de Mastai*, en memoria de Pio IX.

**He aquí, según una estadística comercial,** el número de Bancos de emisión que existen en Europa:

Gran Bretaña, 224; Suecia y Noruega, 2; Bélgica, 2; Prusia, 9; Suiza, 21; Italia, 2; España, 12; Portugal, 2; Alemania, 22; Francia, 1.—Total, 315.

Fuera de Europa existen: en Australia, 8; en la India inglesa, 3; en el Canadá, 12; en los Estados Unidos unos 1,500, y otros muchos en las Antillas.

**A las dos y media de la mañana del día 28 del actual** puso en conocimiento de la autoridad judicial un guarda de los bosques del Real sitio del Pardo, que al volver a su departamento, en unión del guarda celador y de otro guarda interino, encontraron en el arroyo de Beacor, entre la maleza del mismo, los cadáveres de dos hombres. Habiéndose constituido el juzgado de Colmenar Viejo en dicho Real sitio, comenzó inmediatamente a instruir la correspondiente sumaria.

Este suceso tiene relación con el hecho de haber salido de Chamberí tres individuos con objeto de ir a caza al monte del Pardo, y a los tres días haber vuelto uno, y al preguntarle las familias de los otros dos por sus compañeros, mostrar aquel cierta vaguedad en las contestaciones, por lo que fué detenido por la autoridad, que empezó a hacer averiguaciones.

**El reputado Dr. Vicente publicará** dentro de pocos días un tratado de las afecciones herpéticas, externas e internas, precedido de la clasificación de las enfermedades de la piel en general.

La merecida fama que han alcanzado ya los escritos de este distinguido autor, y las simpatías de que, como facultativo disfruta desde su vuelta de París, donde siguió su carrera y ejerció su profesión por espacio de 17 años, publicando varias obras de medicina, nos hacen esperar el mejor éxito para este nuevo libro.

**En la calle del Carmen, tienda del Toison de Oro,** hay de venta un excelente grupo que representa un Descendimiento, y que está tasado por la Real Academia de San Fernando en 20,000 rs.

## ULTIMA HORA

### TELEGRAMAS.

(Servicio particular de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

PARIS, 31.

El *Monitor* publica noticias de Méjico con fecha del 27 de Diciembre: la situación, bajo el punto de vista militar, es satisfactoria. Las tropas francesas han podido abandonar varios puntos cuya custodia ha sido confiada a los mejicanos.

El Emperador ha recibido a los ministros de Suecia y de Austria.

El periódico el *Constitutionnel* dice en su número de hoy, que está autorizado para desmentir una noticia publicada por el periódico el *Temps*, relativa a una pretendida nota que hubiera comunicado M. de Sartiges al Cardenal Antonelli, cuya nota expresaba el disgusto que ha tenido el Gobierno francés al saber que la corte romana no quería entrar en negociaciones con Italia. Según el *Constitutionnel*, esa nota no existe.

LONDRES, 30.

El *Times* publica correspondencias de Nueva-York, diciendo que el bombardeo del fuerte Fisher ha durado 54 horas.

Wilmington ha sido rodeado de fuertes obras de defensa, y para apoderarse de esta posición se deberá emplear grandes esfuerzos.

ROMA, 30 (por la noche).

Ha sido brillantísima la recepción que tiene lugar en la embajada de España, con motivo de haber sido recibido hoy el Sr. Pacheco en audiencia solemne por el Papa.

En la Bolsa de hoy se han cotizado los valores a los precios siguientes:

Títulos del 3 por 100 consolidado 43-70 y 100 publ.

Títulos del 3 por 100 diferido 40-80 no publicado.

Deuda del personal, 21-95 no publicado.

Obligaciones del Estado para subvención de ferro carriles, sin cupon 78-15 publicado.

## CORTES.

### SENADO.

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SEÑOR VICE-PRESIDENTE DUQUE DE VERAGUA.

Sesion celebrada el día 30 de Enero de 1865.

Se abrió a las dos y cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

El señor marques de San Saturnino excusó su falta de asistencia a las sesiones, por hallarse enfermo.

Pasaron a la comisión de exámenes de calidades los documentos presentados por el Sr. D. José Manuel de Goyeneche, conde de Guadalupe, con los cuales pretende acreditar su aptitud legal para ser senador por derecho propio.

Se recibieron con agrado, acordándose que pasaran a la biblioteca, dos ejemplares del tomo tercero de los *Libros del saber de Astronomía*, que remitía el señor

presidente de la Academia de ciencias exactas, físicas y naturales.

El Sr. IRIARTE: Pido la palabra.

El señor VICE-PRESIDENTE (duque de Veragua): No se ha concluido el despacho.

Quedó sobre la mesa para discutirse en la primera sesión el dictamen relativo a la exposición de varios jefes y oficiales del ejército retirados en Zaragoza, que decía así:

«La comisión de peticiones es de dictamen que la anterior exposición se tenga presente para el uso oportuno, y que en su consecuencia pase a la especial encargada de informar sobre el proyecto de ley a que se refiere.

El Senado, no obstante, resolverá lo más acertado. Palacio del mismo, 30 de Enero de 1865.—Veragua.—Sevilla.—Sexto.—Rey.—Sanchez Silva.»

Se acordó que pasara a la comisión encargada de dar dictamen acerca del proyecto de ley de retiros militares una exposición de los jefes y oficiales retirados en la provincia de Valladolid.

El señor VICE-PRESIDENTE (duque de Veragua): El Sr. IRIARTE tiene la palabra.

El Sr. IRIARTE: He pedido la palabra para rogar al Senado que esas exposiciones de los retirados pasaran a la comisión que entiende en el proyecto de ley de retiros militares; pero como quiera que esta se haya anticipado a mis deseos, no tengo que hacer más que darle las gracias por la resolución que ha adoptado.

### ORDEN DEL DIA.

Continuación del debate pendiente sobre el dictamen de la mayoría de la comisión relativo al proyecto de contestación al discurso de la Corona.

El señor VICE-PRESIDENTE (duque de Veragua): El señor marques de Guad-el-Jelú tiene la palabra para una alusión personal.

El señor marques de GUAD-EL-JELÚ: Señores, yo no quiero sorprender la confianza del Senado, ni llamar sobre mí la justicia del reglamento; así es que principio por declarar que teniendo concedida la palabra para una alusión personal, me encuentro en la precisión de extenderme algo más de lo que concede el reglamento con este objeto; y si los señores senadores, si la mesa me permiten que pueda ir algo más allá del reglamento en lo que tengo que decir, será para mí un motivo de gratitud, y prometo hablar tan condensadamente, que sólo ampliaré lo que sea necesario para no parecer oscuro. Espero la respuesta, y confío en que sea benévola.

El señor VICE-PRESIDENTE (duque de Veragua): Continúe V. S., y le suplico se atenga en todo lo posible al reglamento.

El señor marques de GUAD-EL-JELÚ: Tengo, señores, que justificar, porque acaso podrá haberse extrañado, el por qué desde el momento en que pedí la palabra me retire de aquel banco, en donde he estado sentado por espacio de cinco años, y vine a este puesto: en primer lugar, porque haciendo la oposición legalmente al Gobierno, se la hago de frente, y deseo que los señores ministros no tengan que molestarse para oírme; y en segundo lugar, porque desde este banco defendí la inmundicia del Senado en la persona de un ilustre senador jefe del partido moderado que a la sazón era perseguido, y este consistió, señores, en que ya entonces hervía el germen de la disolución en ese mismo partido.

Desde este puesto defendí la prerogativa del Senado en una célebre sesión, y el Senado justificó con su voto lo que acabó de manifestar. Desde este puesto fui a sentarme en el banquillo de los acusados por los sucesos de Vicalvaro, y el fallo unánime del Senado me dió un voto de inmundicia; y desde aquel momento, señores, no debí traerme más a este lugar, ni siquiera la reminiscencia de aquellos sucesos. Desde este puesto me presento a hacer la oposición al Gobierno, en el que encuentro por dignísimo presidente al distinguido senador que defiende, y a su lado a los Sres. Benavides y Arrazola, que me hacen reflexionar sobre este fenómeno político, que no me toca explicar ahora, pues lo que voy a justificar es el por qué estoy y voy con la Unión liberal, pues téngase entendido que la Unión liberal va. Procuraré, señores, no agravar a nadie, porque veo con dolor que el tizon político de nuestra época está escrito por nuestros oradores, sin necesidad de que haya un Fraile que desde el oscuro rincón de su celda lance ningún libelo, demostrándose con esto que cuando se huye de la lógica, los hombres se cuestionan los unos y los otros, y ojalá que en mi pobre razonamiento no se encuentre la personalidad ni el personalismo.

Señores, el nombre de la Unión liberal nació del hecho mismo, porque no es más que la coincidencia de los partidos legales en el término de sus gestiones. Treinta años de debates produjeron leyes de común acuerdo entre los dos partidos, y de ahí nació la Unión liberal, que no es otra cosa que la práctica de la libertad legal en todas sus manifestaciones, junto al principio de autoridad legal en toda su extensión. Cuando estas ideas llegaron a la práctica, los hombres que militaban en esos partidos, algunos temieron y se pasaron; otros retrocedieron, y estos son los moderados; los que tenían en su credo político «hoy más liberales que ayer y mañana más liberales que hoy», avanzaron, unos hasta dar en la democracia, y otros lo bastante para no poder estar con la Unión liberal, que es la suma de algunos hombres y de todas las doctrinas, resultancia de las gestiones de los partidos moderado y progresista durante treinta años de debates haciéndose mutuas concesiones; y así es, señores, que los antiguos partidos progresista y moderado, cual más cual menos, todos han confesado que no existen, que están en pequeñas fracciones o entre distintas banderías; y esto puede justificarse por una autoridad mayor que la mía, con la de un escritor notable, que uno de los periódicos que más circulan en Europa y América, decía: «Moderados y progresistas, volviendo al camino que para su perdición han andado, deben encontrarse en un campo neutral, que no es otro que el punto de partida de sus pretensiones aventureras.»

Y para que no haya necesidad de examinar lo que quieren decir estas palabras, leeré lo que dice más adelante, y es lo siguiente: «Cuando los partidos fluctuaron, cuando por causas muy profundas y accidentales unas, ordinarias y permanentes otras, se disolvieron, los individuos quisieron sustituir a la importancia de las ideas su propia importancia. Vanos fueron sus esfuerzos, y entonces, rompiéndose los lazos que los habían unido y dádolos la fuerza que tan temibles los hacía, presentaron el espectáculo repugnante que hoy alige al Gobierno y al corazón de un buen patriota, sin embargo, una vez más, el régimen constitucional: dicen que de nuevo se organizarán: quisieramos ver la obra de Dios profanada por los hombres.»

Esto dice un hombre de Estado, cuyo nombre se me pide, cuando yo me hubiera prometido no pronunciarlo, si bien esperaba que él mismo me dijera, ese soy yo.

Pues bien, el señor ministro de Estado, de quien son estas palabras que acabo de leer, en un discurso satírico, trató de empujarme a una comunión política que ha sustentado sobre sus hombros durante cinco años la gobernación del país, combatiéndola luego con sofismas, confundiendo la doctrina con el individuo, como si fuesen compatibles una cosa con otra; el hombre que es variable, con la doctrina, que es inflexible; y partiendo siempre de un supuesto tan equivocado, generalizó tanto la idea y estó estúpido tan antiguo, habiéndose de la resistencia y del progreso, que yo creo que iba a presentar a Cain como principio del movimiento, y a Abel como el de la resistencia.

Yo creo que este género de argumentación no tendría continuadores, pero el elocuente Sr. Galiano emitió las mismas ideas con distintas palabras, y así como el Sr. Benavides decía el partido moderado existe, pues aquí está el Gobierno que se compone de hombres moderados, el Sr. Galiano añadía: el partido moderado es como yo, joven, robusto y viejo; y eso no es exacto porque no ha acabado la progresión.

Yo bien quisiera, señores, proseguir analizando los pocos años que hasta ahora se conocen del Gobierno de S. M.; pero me limitaré brevemente a hacer ver como el Gobierno compuesto de hombres moderados no constituye un Gobierno moderado.

El Sr. VICE-PRESIDENTE (duque de Veragua): Señor senador, yo rogaria a V. S. se limite a la alusión, pues el reglamento no permite otra cosa.

El señor marques de GUAD-EL-JELÚ: Doy a V. S. las gracias por lo que me ha permitido decir hasta ahora. Dejo pues la cuestión que tenía iniciada, y paso a ocuparme del discurso de mi amigo el señor D. Cirilo Alvarez, que fué el que me dió motivo a pedir la palabra. S. S. declaró que no hablaba en representación de nadie, que lo hacía de su cuenta, pero añadió que la Unión liberal representaba una idea seductora y fecunda, y que se había separado de ella porque los encargados de practicarla la habían esterilizado. Yo no comprendo cómo un hombre de tanto talento como S. S. ha podido decir esto, pues lo que podía haber hecho, siendo esa su opinión, era combatir a los encargados de llevarla a cabo, pero de ningún modo la idea.

Además de que en la realización de una idea no se puede marchar tan deprisa, pues se necesita tiempo; debiéndose notar que la Unión liberal no se ha convertido en una idea, sino en una necesidad de que yo diga que es lo que ha hecho y qué es lo que ha impedido hacer bastándose sólo con indicar que los revolucionarios pr fueren que vengan los absolutistas antes que la Unión liberal, y los absolutistas prefieren a su vez la revolución. Ahora cada uno puede deducir las consecuencias que de aquí se deducen.

¿Pero dónde está mi amigo el Sr. Alvarez? Con los moderados no, con los demócratas tampoco, con los progresistas no puede decirse que está, toda vez que cometió la impureza de venir aquí; luego, aparte de que sancionó las doctrinas de la Unión liberal, como parte de un grupo político, no puede estar S. S. más que en el que representa esas ideas, y yo confieso que, salvo algunas reminiscencias de su antiguo partido y algunas retenciones de que hizo uso, en todo cuanto expuso yo acepto las ideas del Sr. Alvarez, yo seré un resaca de S. S., de que me he valido para que eliminen hasta su nombre y otros dicen que si el señor Alvarez fuera progresista puro, en el mero hecho de haber venido aquí hubiera hecho traición, habiendo uno que acepta por completo sus doctrinas, y es el *Progreso Constitucional*.

Yo no creo que el Sr. Alvarez tenga una política propia, como se dijo aquí una vez, porque la palabra política en su origen significa multiplicidad, y no puede ser individual. La de S. S., pues, puede ser la del partido de *El Progreso Constitucional*. ¿Y qué es *El Progreso Constitucional*?

Había un periódico, señores, que era *El Clamor Público*, que había escrito en su bandera «hoy más liberal que ayer, mañana más liberal que hoy»; es decir, el progreso indefinido. Y sin duda, al ver que con ese progreso indefinido marchaba a la democracia, de ella al socialismo, de este al comunismo, y de ahí a la muerte de la sociedad, se asustó; y los hombres que más afición tenían con aquel periódico creyeron que era menester matarlo. Se hizo así, y se sustituyó con otro que es *El Progreso Constitucional*. Pues ese periódico apoya al Sr. Alvarez, con estas palabras, que al hablar de las ideas emitidas por su señoría dice que son las de todos los amagos de la verdadera libertad y del verdadero progreso, pero hay que tener muy en cuenta los calificativos, porque si la verdadera libertad y el verdadero progreso es el que ha manifestado el Sr. Alvarez en su discurso, salvo las excepciones que he manifestado, esas son las de la Unión liberal.

El señor VICE-PRESIDENTE (duque de Veragua): Suplico a V. S. que se contraiga a la alusión personal.

El señor marques de GUAD-EL-JELÚ: Voy a concluir, señores; y antes de hacerlo diré que yo no condeno a ninguno de los partidos políticos que han existido en España; pero es preciso convenir en que están en disolución, y que así como cuando las antiguas civilizaciones estaban disueltas y corrompidas, apareció una nueva doctrina que remedió los males que aquejaban al mundo, así en la nueva escuela, en nuestra comunión política caben todos los que a ella quieren asociarse. Si mañana haya una protesta, mejor, nosotros discutiremos.—He dicho.

El señor ministro de ESTADO (Benavides): Procuraré no causar mucho la atención del Senado y no nombrar persona alguna para evitar las alusiones personales. Limitándose únicamente a decir unas pocas palabras en contestación a las dichas por el señor marques de Guad-el-Jelú, pues el señor ministro de Gracia y Justicia lo hará con más extensión a las observaciones de los señores que han hablado en contra.

El señor marques de Guad-el-Jelú, a propósito de ciertos artículos escritos bajo mi firma, crea hallar cierta contradicción entre las doctrinas emitidas en ellos y las que tengo ahora siendo ministro, y seguramente lo ha.

Es de advertir, señores, que ese periódico era una especie de revista quincenal, en donde hay mucha más latitud para apreciar las cuestiones en grande, que en los periódicos que se ocupan nada más que de los sucesos del momento; pero como los señores senadores observaron, yo no decía ahí más sino que los partidos estaban divididos, y esto nadie lo duda ni tiene nada de extraño, pues lo mismo ha acontecido en todas las naciones; pero de que las personas que componen los partidos hayan estado más o menos divididas, no se deduce que estos se hayan disuelto, pues como ya dije en otra ocasión, las personas delante de las ideas son ideas; así es que aun cuando los hombres se dividen, las ideas quedan siempre las mismas, y al manifestar las dos tendencias que naturalmente había en la humanidad, no me remonta hasta Cain y Abel, porque esto no convenia a mi propósito, limitándome a traer ejemplos de tiempos más modernos.

S. S. se ha fijado mucho en lo que hace relación a la necesidad de encontrarse en el campo neutral, y crea que en eso se hallaba mencionada la Unión liberal, sin considerar que no era eso lo que yo quería decir, puesto que no la he considerado sino como una cosa del momento, pues una reunión de individuos que profesan tan distintas ideas, puede durar un tiempo determinado para conseguir un fin en circunstancias dadas, pasadas las cuales necesariamente debe cada uno volver a su campo. Yo, pues, en la frase que su señoría ha indicado, me refiero a la necesidad de que esas dos tendencias fuesen las que luchasen en el palenque de la gobernación del Estado, verificándose así la ordenada marcha del régimen constitucional, y entre esos dos partidos no cabe un partido medio, no cabe la Unión liberal. No puede haber más que esos dos partidos, el progresista con todos los elementos necesarios para poder ser Gobierno, y el partido moderado enfrente, desechando toda idea de absolutismo, pues este partido no puede nunca ser absolutista.

Decía S. S. también que opinaba como el Sr. Alvarez, y yo creo que las soluciones dadas por este señor senador han sido progresistas; de modo que si su señoría está conforme con ellas, es progresista, y no puede ser otra cosa; y esto no está muy conforme con las doctrinas de la Unión liberal, que la mayor parte de las soluciones que ha dado en su primera y más brillante época han sido moderadas. S. S. puede haber estado todo ese tiempo apoyando esa política sin saber que era moderado, y ahora puede pasarse otro tanto tiempo dando soluciones progresistas sin saber que es progresista.

El señor marques de GUAD-EL-JELÚ: El señor ministro de Estado, al contestarme, no ha hecho más que apoderarse de un argumento empleado por los partidos radicales, que excluyen a los partidos medios, como llaman al progresista y moderado, y necesitan tener en frente al partido absolutista. Por lo demás, el Sr. Alvarez, quiera o no quiera, está dentro de la Unión liberal, por más que diga el señor ministro de Estado lo contrario.

El Sr. ALVAREZ: Siento, señores, que se haya aludido tantas veces a mi persona, y seguramente no hubiera pedido la palabra sin la opinión que el señor marques de Guad-el-Jelú ha emitido respecto a lo que tuve el honor de manifestar en mi discurso.

Yo creo del mismo modo que el Sr. Benavides, que en el mundo se señalan siempre las tendencias, la del progreso y la de la resistencia; esas dos tendencias suelen dividirse a veces, dando lugar a la formación

del partido demócrata y del casi absolutista, y sólo en ciertos sucesos y en momentos dados es cuando se unen los hombres de diversos campos; pero pasados estos, las dos tendencias sobreviven para volver a luchar, pues estos son los verdaderos partidos constitucionales.

El Sr. HUET: Voy a decir sólo unas breves palabras para la explicación de mi voto.

Conforme en todo con el proyecto de contestación al discurso del Trono, voy a votar su aprobación por el Senado. Pero después de cuanto se ha dicho por los Sres. D. Antonio Gonzalez y D. Cirilo Alvarez sobre el párrafo de política exterior, debo hacer una aclaración muy breve, aunque muy terminante. No me es posible impugnar al del modo que desearia principios, doctrinas y opiniones, a mi entender erróneas; cuando menos, diametralmente opuestas, entera y completamente contrarias a las que yo profeso. No puedo refutar detenidamente como quisiera algunas suposiciones y conjeturas que he oído con profundo y doloroso sentimiento. Sirva, por lo menos, la explicación de mi voto como la única contestación ya por mi parte posible, y sirvame también como protesta para lo sucesivo.

«Voto en concepto de no consentir jamás en reconocer nada que pueda ser contrario a la potestad, a la autoridad, a la voluntad, a los derechos del Padre común de los fieles, el Soberano Pontífice, no ya sólo en lo tocante a su potestad espiritual, sino en lo tocante a su legítima soberanía temporal y al patrimonio de la Iglesia católica.»

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA (Arrazola): El debate, señores, tocaba ya a su término; todas las cuestiones estaban ya dilucidadas; pero ha renacido con las mismas fuerzas y pujanza que antes, trayéndose a él dos cuestiones, cada una de la cual merece por sí sola llamar nuestra atención. Los mantenedores de esas nuevas cuestiones han sido los señores marques de Valtierra y Alvarez; pero como no las han tratado del mismo modo, preciso será contestar a cada uno de estos señores separadamente, y en este concepto voy a principiar por hacerme cargo de lo que manifestó el Sr. Gonzalez.

S. S., entre otras cuestiones que también trató, al hacerse cargo de la relativa a Italia expuso varias consideraciones, a las que yo no tengo nada que decir después de lo que sobre ellas dijo el señor ministro de Estado; pero bien puede decirse que no se concibe esa prisa para el reconocimiento de Italia, después de los años que han pasado sin hacerlo, y en los que sin duda no se ha creído que había esa necesidad. Pero se dice que ahora se presenta la oportunidad con el tratado franco-italiano que lleva la capital a Florencia; mas a la penetración de S. S. no se habrá ocultado que ese tratado viene acompañado de la circunstancia de un trascurso de dos años, y en el estado actual de Europa pueden tener lugar muchos sucesos en ese tiempo; tanto más, cuanto que en mi opinión nada sucederá en Italia que no esté sometido a un impulso exterior, como nos lo demuestra el tratado de Villafranca, en el que, después de haber entrado Italia unida, salió federal.

De lo manifestado por el Sr. Gonzalez se deduce una cosa que es preciso quede bien sentada, y es: que la Unión liberal, a cuya comunión política pertenece S. S., quiere el reconocimiento de Italia, y esto es importante.

En lo relativo a la cuestión de Roma no estuvo su señoría tan explícito; y como quiera que hay que tener presente que tratándose del reino de Italia es preciso saber si se habla de la Italia unida o de la piromontesa, es necesario proceder con toda la claridad posible, porque en algún punto el partido moderado ya ha anunciado su opinión de todos conocidos, pues está en sus principios sostener la autoridad del Jefe Supremo de la Iglesia y su poder temporal como necesario para que la autoridad espiritual, se ejerza con la debida libertad; en esto no puede haber vacilación.

Después de ocuparse de esta cuestión hizo S. S. algunas indicaciones respecto a la amovilidad de los empleados, y a lo que esto perjudica a la administración, y seguramente que esto no deja de ser digno de atención; y recuerdo que el señor duque de Valencia inició esta cuestión en el Consejo de ministros, que se ha ocupado de ella, pero cada vez han sido mayores las dificultades que se han presentado.

¿Y quiere S. S. una prueba? Pues en esta misma discusión, ¿ha pasado desapercibida para S. S. insinuaciones que querían lastimar a dos individuos de la administración de justicia, porque habían votado como hombres de Gobierno? De manera que mientras la opinión vacila así, la solución del Sr. Gonzalez no llegará, por más que sea la que yo también deseo.

Llegó a Santo Domingo, y aunque no es la ocasión de hablar sobre este asunto, diré algo para que se vote en su día sin equivocación. Señores, no se trata de la anexión de la isla, sino de mantener o no esa provincia, hasta ahora española. La anexión no es atacada por nadie, pues de lo que se trata ahora es de saber si es útil o no para el desarrollo de nuestra industria y de la marina el abandono de Santo Domingo. Que haya 150,000 negros, o más o menos, nada importa, porque no se trata de la impotencia de España para sujetarlos, sino de la conveniencia de emprender una guerra de conquista interminable.

Si se diga tampoco que seremos más fuertes haciéndolos más vulnerables, y por consiguiente, la ocupación sirve para la defensa de nuestras Antillas; ni se levante la voz hablando de la honra de España, porque no hay deshonra para ninguna nación en hacer lo que la conviene, y nosotros nada sacamos de que el pabellón español en Santo Domingo, cubierto de polvo y sangre, sea un pabellón de luto que cubra el sepulcro donde se huende nuestra juventud y nuestros tesoros, inútilmente sacrificados.

Paso a la Enciclica. Al ocuparme de ese asunto, siento cierto embarazo, nacido de la duda que me asalta al considerar que pueda prejuzgarse con este debate un negocio que se ha sometido al alto criterio del Consejo de Estado, y por esta razón será parco en lo que diga. Cuando escuchaba a los señores Gonzalez y Alvarez, dos afectos embargaban mi ánimo: ilusión agradable al creer que estábamos delante frente a frente, como en otros tiempos, el partido progresista y yo; y pena, al ver que el Sr



Resumen, pues, del discurso del Sr. Gonzalez: la Enciclica, el papa, los Obispos y el Gobierno.

Señores, todos hablan de la Enciclica, y no la conocen todos. ¿Que es ese documento que tanto preocupa la atención pública? Se compone de una bula que es la verdadera Enciclica, otra que ya se publicó el año 47, y por último, un opúsculo que nadie puede definir, que nadie autoriza a su vez a su forma; en cuanto al texto, la Enciclica es una declaración general de doctrinas. Ahora bien; lo que los Gobiernos tienen que hacer, es ver si esas doctrinas afectan a las prerogativas consignadas en las leyes de cada una; es decir, estudiarla, lo cual ha empezado a hacer el Gobierno sometiéndole ese documento al consejo de Estado. ¿Pero hay motivo para fundar esa exasperación de la opinión pública? En primer lugar, entre las 80 proposiciones del Syllabus no hay una que no proceda de alguna pastoral o bula, reconocida ya en Europa, y circulada sin necesidad de pase hace 12 años. Europa, empero, no se ha sobresaltado, y de aquí que haya motivo para pensar que la causa de la alarma no está en la Enciclica, sino en la fuerza de ella.

Yo no la ataco ni la defiendo; pero sí observo, ya que la discusión ha venido, que el Syllabus no condena en absoluto los principios consignados en sus proposiciones, sino el abuso. El Sr. Gonzalez ha citado el relativo a la libertad de imprenta; pues bien, la libertad de decir y pensar sobre cualesquiera materias no existe en nuestra legislación como la condena la Enciclica; así como tampoco el *regium exequatur* de que se habla en el documento que nos ocupa se funda en nuestro país en la potestad sagrada, aunque negativa, atribuida a los Príncipes, que es como le censura el Syllabus; el *regium exequatur* entre nosotros es un remedio de tución, es el derecho que tienen los Monarcas de mantener íntegra su soberanía y el deber de defender a sus súbditos. Así se comprende que haya existido 400 años sin la menor disidencia con la Santa Sede, teniendo su origen en los Reyes Católicos.

Y para que se vea que es remedio de tución, recordamos la causa que le inició: sabido es que los Reyes de España, en su calidad de Soberanos católicos, son defensores de la Iglesia; y habiendo un prebendado de cierta capital, que no hay para qué nombrar, sido sujeto al expediente de *non residentium*, recurrió a Roma y consiguió con pocas suplicas un breve dispensándole la residencia. Entónces el Cardenal Cisneros, conociendo que no podía tolerar semejante abuso, que redundaba en daño del culto público, se dirigió a la corte pontificia y obtuvo que todo breve o bula de Su Santidad había de ser comunicada, antes de ser preceptiva, a nuestro representante en la Ciudad Eterna. Por consiguiente, el Syllabus, en esta proposición, como en otras, no va con nosotros; y además, señores, cuando se condena el comunismo, ¿puede España hacer coro con la Europa protestante? Examine cada uno ese documento en lo que le incumba, y así piensa obrar el Gobierno, resolviendo la cuestión después de oído el informe del cuerpo consultivo a que se halla sometida, como corresponde a la dignidad y a la religiosidad del pueblo a cuyo frente se halla. Dejo este punto, no sin manifestar que en lo que he expuesto he emitido la opinión del senador solamente.

Cuestión de los Obispos. Los Prelados españoles, quizás arrastrados por el ejemplo de los franceses y de la prensa del mismo país, y el nuestro, tal vez creyendo que llegaban demasiado tarde, empezaron a publicar la Enciclica sin que entretanto el Gobierno la hubiera recibido oficialmente. Dice el Sr. Gonzalez: ¿por qué no se anticipó el Gobierno? Ya contesté en el otro Cuerpo el señor ministro de Estado diciendo que no teníamos conciencia de la autenticidad de la Enciclica; pero además yo añado que no habíamos de hacer cuestión de martirio para el Episcopado la obediencia a la Santa Sede. Si hay culpa, examinémosla; sin embargo, permítaseme una observación, y es, que habiéndose publicado hasta ahora la Enciclica en casi todos los *Boletines eclesiásticos*, tendríamos que juzgar no sólo a los Obispos y Arzobispos, sino también al Clero parroquial, cuya conducta habría de examinarse por diversos tribunales, y no sólo como resultaría la unidad de la sentencia. Por otra parte, y en lo relativo al cargo que el señor Gonzalez ha fulminado contra el ministro de Gracia y Justicia, recordaré a S. S. que no hay práctica constante sobre el modo de recibirse los Breves de Su Santidad, y que algunas veces los mismos Obispos han sido quienes los han presentado al Gobierno.

He concluido con el discurso del Sr. Gonzalez, y voy a contestar ligeramente al Sr. Alvarez. S. S. encuentra vago el discurso de la Corona. Señores, en ningún documento de esta clase se formulan resoluciones concretas, limitándose el Gabinete a anunciar proyectos de ley; y en el que hemos tenido la honra de poner en los lábios de S. M. se indican algunos de los que han de venir a las Cámaras, manifestándose en todo un espíritu netamente moderado. Además, el Gobierno tiene ya actos concretos, como lo son la disolución de unas Cortes y la elección de otras, la supresión de los consejos de guerra en materia de imprenta, el anticipo y la cuestión de Santo Domingo. Esto no revela una política vaga ni de miel, como decía el Sr. Alvarez.

Tratando de la política exterior, el cargo más grave que nos ha hecho el Sr. Alvarez se refiere a la cuestión de Italia, culpando al Gobierno de indolente o moroso. Señores, el cargo de S. V. se principalmente dirigido a otras administraciones cuyo criterio ha sido semejante al del actual en este punto; pero ni es cierto que el Gobierno se cruce de brazos, ni es tampoco posible obrar de otra manera que lo hacemos y se ha hecho hasta ahora. Además, esas naciones que han reconocido el reino de Italia, ninguna intervención han tenido en el tratado franco italiano, y en el día de la solución definitiva no dude el Sr. Alvarez que se centrará con España. S. S. ha atribuido el retraimiento de nuestra parte a la cuestión de los derechos de los Príncipes destronados de Italia. Pues bien, yo declaro que ningún motivo que no pueda publicarse en alta voz detiene al Gobierno, y que si en el Congreso de las naciones la nuestra es llamada, como le creo, procuraremos conciliar los derechos de España con la conveniencia del país, sosteniendo de todas maneras el poder temporal del Papa.

En la cuestión de Hacienda el Sr. Alvarez se ha quedado de que no se cumple el Concordato relativamente a la venta de los bienes eclesiásticos. En esta materia surgen muchas dificultades de las que no tienen culpa ni el Gobierno ni los Prelados, pero de todos modos S. S. acusa injustamente al actual Gobierno por una decisión de que son mucho más responsables las administraciones a cuyo lado ha estado S. S.

Educación del Príncipe de Asturias. Dice el Sr. Alvarez que el plan de educación que hemos propuesto es contrario al régimen constitucional, supuesto que un Monarca irresponsable no puede ser general responsable. ¿Pues no lo ha sido Víctor Manuel y Napoleón que son Reyes constitucionales? Además su memoria habló de luchas próximas, y para ese caso bueno es que el Príncipe de Asturias se eduque militarmente, sin que por esto pueda decirse que sea un aventurero, y menos cuando, después de todo, esa educación científica que reclamaba S. S. no es incompatible con la enseñanza militar.

No quiero fatigar más al Senado, y concluyo rogándole que dé su aprobación al proyecto de mensajero.

El Sr. ALVAREZ: Será breve. Respecto a la Enciclica no hice cargos al Gobierno, porque no haya pensado a los Obispos, sino porque habiendo conocido ese documento con anticipación debió prevenir a los Prelados que se abstuvieran de publicarla con arreglo a nuestras leyes de Castilla hasta obtener el permiso de la Reina, y de esta manera hubiera fortalecido su ánimo. Por otra parte, los Obispos no habrían faltado a la obediencia de Su Santidad, supuesto que la Enciclica les fue remitida sólo para que la tuvieran a la vista, *pro oculis*, y no para que la publicaran, a diferencia de lo que se mandó a los Prelados franceses.

No es cierto que yo haya visto en silencio la paralización de la venta de los bienes del Clero en otros Gabinetes, pues justamente el principio de mi oposición a la Unión liberal fué con ese motivo.

En cuanto a la educación del Príncipe de Asturias, diré al Sr. Arrazola que las luchas de que yo hablaba el otro día no son luchas guerreras, sino de inteligencias gigantes aunque extraviadas, y para esas luchas no vale empujar una lanza, sino tener formado el corazón y la cabeza con la conciencia de los verdaderos intereses sociales.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA (Arrazola). El Gobierno no tuvo noticia de la Enciclica, como ha supuesto el Sr. Alvarez; carecía del documento autorizado, y hoy mismo, para remitirla al Consejo de Estado, no la podía disponer de un ejemplar completamente fidedigno.

Acto continuo se declaró el asunto suficientemente discutido, y se acordó que la votación fuese nominal.

Antes de proceder a ella, dijo

El Sr. TEJADA (para votar).—En el discurso de la Corona hay un párrafo relativo a Italia; acerca de cuyos negocios, hoy suspensos, se dice que cuando llegare el caso de la solución definitiva, el Gobierno los mirará imbuido en sentimientos de amor y respeto al Padre común de los fieles. Pues bien, asociado ya a esas ideas, como quiera que en esos negocios van envueltos derechos pertenecientes a soberanías legítimas, pregunto a la comisión si la preferencia que se hace de ellos significa abandono, o que el Gobierno los tomará como base de sus gestiones diplomáticas y los defenderá hasta donde alcance la razón de Estado.

El señor ministro de ESTADO (Benavides). La pregunta del Sr. Tejeda está contestada desde que tuvo ocasión de pronunciar algunas palabras hablando de los asuntos de Italia en una de las últimas sesiones. Suspensos de resolución esos negocios, lo están también todos los derechos e intereses, sin que haya nada por consiguiente, ni consentimiento ni negado, pues sobre todas las cuestiones que ha indicado el Sr. Tejeda descuella grandemente la del Pontificado; así es que el Gobierno hoy no puede decir lo que hará o dejará de hacer cuando llegue la ocasión de resolverlas.

El Sr. CARRAMOLINO: La comisión está de acuerdo con el Gobierno de S. M., y nada tiene que añadir a lo declarado por el señor ministro de Estado.

Verificada acto continuo la votación nominal, fué aprobado el proyecto de contestación al discurso de la Corona por 102 señores senadores que dijeron sí, contra 58 que dijeron no, en la forma siguiente:

Señores que dijeron sí.

Duque de Valencia.—Arrazola.—Fernandez de Córdova.—Armero.—Alcalá Galiano.—Seijas Lozano.—Ruiz de la Vega.—Caballero.—Vellotti.—Miranda.—Alonso.—Egasa.—Marques de Heredia.—Gallardo.—Conde de Montefuerte.—Sanchez Ocaña.—García Hidalgo.—Rivas (D. Francisco de las).—Conde de Santa Marta.—Carramolino.—Marques de la Habana.—Lopez Vazquez.—Conde de Velarde.—Roncali.—Huet.—Sanz.—Marques de Remisa.—Llorente.—Fernandez Lazcotti.—Conde de Sevilla la Nueva.—Ortiz de Zúñiga.—Aristizabal.—Conde de Villafraanca de Gaitan.—Sierra y Cárdenas.—Larios.—Retortillo.—Barrenechea.—Campuzano.—Monares.—Escudero y Azara.—Marques de Miraflores.—Gonzalez Romero.—Rey.—Sevilla.—Señor de Rubianes.—Gonzalez Naudin.—Cuello.—Barona.—Duque de Aunada.—Marques de Almedares.—Catalá (D. Andrés).—Rubalcava.—Gasset.—Conde de Goyeneche.—Conde de Casa Rull.—Castro y Rojo.—Palma y Vinuesa.—Estévez Calderon.—Marques de Manzanedo.—Lersundi.—Marques de O'Gavan.—Rivero.—Marques del Maestrazgo.—Soria.—Limónana.—Micheo.—Ruiz de Apodaca.—Manzano.—Marques de Mirabel.—Mendoza Cortina.—Marques de San Gil.—Laviña.—Marques de Novaliches.—Marques de Viluma.—Pastor.—Carriquiri.—Calonge.—Ezpeleta (D. Fermín).—Gallo.—Marques de Casa Pavon.—Lara.—Marques de Badmar.—Marques de Villafraanca.—Conde de Torre-Marín.—Mata y Alós.—Conde de Guendulain.—Ezpeleta (D. Javier).—Freire Calmaña.—Goyanes.—Marín Barneuve.—Escudero.—Marques de Almonacid.—Duque de Medinaceli.—Conde de Campo Alegre.—Marques de Morante.—Retortillo (D. Francisco).—La Coteria.—Conde de Puñonrostro.—Conde de Viena.—Duque de la Barca.—Sierra (D. José María).—Tames Hevia.—Señor Vice presidente (duque de Veragua).

Señores que dijeron no.

Istúriz.—Duque de Villahermosa.—Duque de Gor.—Guillamas.—Suarez de Deza.—Marques de Camarasa.—Conde de Salazar.—Marques de la Conquista.—Marques de Santa Cruz de Rivas.—Marques de Santa Cruz.—Duque de Tetuan.—Marques de Vallehermoso.—Conde de Vegamara.—Mantilla de los Rios.—Marchesi.—Conde de San Sebastián.—Baron de Salillas.—Duque de Timames.—Conde de Ezpeleta.—Marques de Oriveo.—Marques de Molins.—Conde de la Peña del Moro.—Iriarte.—Oscá.—Marques de Castellanos.—Sierra Pambley.—Urbina.—Príncipe Pio.—Conde de Oñate.—Marques de Corvera.—Alvarez.—Muchadas.—Olea.—Luxan.—Marques de Valdeleirazo.—Infante.—Marques de Zorzone.—Marques de Santa Amalia.—Galvez Canero.—Duque de Alba.—Duque de Abrantes.—Irazola.—Santa Cruz (D. Francisco).—Ferráz.—Marques de Sierra-Bullones.—Marque de Javalquinto.—Calderon Collantes.—Luzuriaga.—Marques de Lema.—Bernard de Castro.—Duque de la Torre.—Conde de la Oliva.—Chinchilla.—Marques de Guad-el-Jeldi.—Marques de Camacho.—Otero y Velazquez.—Sanchez Silva.—Duque de Sexto.

El Sr. VICE-PRESIDENTE (duque de Veragua): No habiendo más asuntos que ocuparse el Senado, se avisará por papeletas para la primera sesión.

Se levanta la de este día.

Eran las seis.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Pedro Nolasco, fr. y San Cirio, mártir.

SANTOS DE MAÑANA San Ignacio, Obispo, Santa Brígida, virgen, y San Cecilio, Obispo.

## CULTOS RELIGIOSOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas de Nuestra Señora de las Maravillas, donde comienza la novena de su excelsa titular: a las diez habrá Misa mayor con sermón, que predicará don Mariano Gaspar, y por la tarde en los ejercicios, que comenzarán a las tres y media, predicará D. Basilio Sanchez Grande: después de reservar se cantará la Salve a grande orquesta.

Continúa la novena de la Virgen de la Providencia en San Antonio del Prado, y predicará en la Misa mayor D. Mariano Gaspar, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Luis Peralta.

Continúa por la tarde en San Luis la novena de la Virgen de la Leche y Buen Parto, y predica D. Manuel Bolea.

Continúan también por la noche las novenas, de la Virgen de la Candelaria, en San Juan de Dios, y la de Nuestra Señora de la Paz en Santa Cruz.

En la Concepción Gerónima se cantará al anochecer una Salve solemn a Nuestra Señora de la Purificación.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de la Almudena en Santa María, ó la del Consuelo en San Luis.

Se reza de San Cecilio, con rito doble y color encarnado, haciéndose conmemoración de la octava de San Julian.

## PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

### PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real familia, continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

### MINISTERIO DE FOMENTO.

#### Instrucción pública.

Excmo. Sr.: Atendiendo a lo expuesto por los señores D. José Nuñez, marques de Nuñez, y D. Anastasio García Lopez, presidente el primero y secretario el segundo de la sociedad *Hahnemanniana Matriten.* se, aprobada por Real orden de 23 de Abril de 1846, por sí y en representación de la misma, solicitando se ponga en ejecución lo dispuesto en las Reales órdenes de 18 de Enero y 14 de Mayo de 1850, por las que después de haberse oído al Real Consejo de Instrucción pública, se dispuso el establecimiento de cátedras y clínica homeopáticas de un modo provisional, a fin de que vistos los resultados pudiera resolverse definitivamente lo que conviniese en el plan de estudios, S. M. la Reina (Q. D. G.) se ha servido disponer que por esa dirección general se tomen las medidas oportunas para que se establezcan las referidas enseñanzas y clínica homeopática, entendiéndose sin carácter académico y como experimento científico; reservándose el Gobierno en este establecimiento la más amplia y especial inspección del modo que considere más oportuno y seguro en beneficio de las ciencias médicas y de la salud de los pueblos, por las que en todo tiempo debe desvelarse el Gobierno. Es asimismo la voluntad de S. M. que los gastos que ocasionen las estancias de los enfermos que voluntariamente quieran ser asistidos en la clínica referida, mobiliario y medicamentos, sean de cuenta del ministerio de la Gobernación, como dependencia del ramo de Beneficencia y Sanidad. La dirección de este establecimiento estará a cargo de D. José Nuñez.

De Real orden lo digo a V. E. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 5 de Enero de 1865.—Galiano.—Señor director general de Instrucción pública.

### Fondos públicos.

CAMBIO AL CONTADO.	
Publicado.	No publicado.
Titulos del 3 p. 3 consolidados. . . . .	44-25
Inscripciones en el Gran Libro al 3 p. 3 id. . . . .	41-00
Titulos del 3 p. 3 diferido en el Gran Libro. . . . .	41-00
Material del Tesoro perteneciente con intereses. . . . .	41-00
Idem no preferente, con intereses. . . . .	41-00
Idem sin intereses. . . . .	41-00
Participes legos convertibles a 3 p. 3. . . . .	41-00
Idem del 4 y 5 por 100. . . . .	41-00
Deuda amortizable de primera clase. . . . .	41-00
Idem amortizable de segunda idem. . . . .	41-00
Deuda del personal. . . . .	22-15
Deuda municipal ex sus deudas del ayuntamiento de Madrid, con 2 1/2 de intereses anual. . . . .	41-00
ACCIONES DE CARRETERAS GENERALES, 3 p. 3 ANUAL. . . . .	41-00
Emisión de 1.º de Abril de 1850, de 4 000 rs. Idem de 2 000 rs. . . . .	90-75
Idem de 1.º de Junio de 1851, de 4 000 rs. Idem de 31 de Agosto de 1852, de 4 000 rs. . . . .	89-00
Idem de 9 de Marzo de 1855, precedente de la de 13 de Agosto de 1852, de 4 000 rs. Idem 1.º de Julio de 1856 de 4 000 rs. . . . .	80-00
Acciones de Obras públicas de 1.º de Julio de 1858. . . . .	80-00
Del Canal de Isabel II, de 1000 rs. 8 0/10 anual Obligaciones del Estado para subvenciones de ferrocarriles. s. c. c. Acciones del Banco de España. . . . .	77-90, 95 y 73

### Mercedo de Madrid.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE AYER.  
3064 fanegas de trigo.  
1569 arrobas de harina de idem.  
5 libras de pan cocido.  
2232 arrobas de carbon.  
142 vacas que componen 47835 libras de peso.  
323 carneros que hacen 7381 libras de peso.  
181 cerdos degollados que hacen 39425 libras de peso.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y MENOR EN EL DIA DE AYER.	
Reales vellon	Cuartos libra.
Carne de vaca. . . . .	52 a 57
Id. de cerdo. . . . .	4 a 104
Id. de cordero. . . . .	4 a 104
Id. de ternera. . . . .	90 a 98
Después de cerdo. . . . .	4 a 104
Tocino añejo. . . . .	84 a 88
Id. fresco. . . . .	4 a 26
Id. en canal de ayer. . . . .	77 a 79
Lomo. . . . .	4 a 42
Jamon. . . . .	130 a 144
Acetite. . . . .	64 a 66
Vino. . . . .	40 a 48
Pan de dos libras. . . . .	4 a 11
Garbanzos. . . . .	42 a 62
Judías. . . . .	26 a 34
Arroz. . . . .	30 a 38
Lentejas. . . . .	19 a 22
Carbon. . . . .	7 a 8
Jabon. . . . .	60 a 64
Patatas. . . . .	5 a 7

PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DE AYER.  
Trigo. . . . . de 42 a 48 Rs. vn.  
Cebada. . . . . de 27 a 30 id.  
Algarroba. . . . . de 29 a 32 id.  
Lo que se anuncia al público para su inteligencia. Madrid 30 de Enero de 1865.—El alcalde-corregidor, conde de Belascoain.

## REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 30 de Enero de 1865.

HORAS.	Barómetro reducido a 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Reaumur.	Centigr.		
6 m.	701,43	3,3	4,4	O. N. O.	Nubes.
9 m.	702,27	3,8	4,8	S. O. . . .	Cubito.
12 m.	701,51	5,2	6,3	S. O. . . .	C. cbto.
3 tar.	701,89	4,6	5,7	O. N. O.	Nubes.
6 tar.	702,60	4,8	6,0	N. O. . . .	Despi.
9 noch.	703,24	4,6	5,8	N. O. . . .	Idem.
Temperatura máxima del día. . . . .		7,2	9,0		
Temperatura máxima al sol. . . . .		9,5	11,9		
Temperatura mínima del día. . . . .		2,7	3,4		
Evaporación en las 24 horas. . . . .		4,4	milímetros.		
Lluvia en id. id. . . . .		5,4	idem.		

### DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Segun los partes recibidos, ayer ha llovido en Albacete, Avila, Coruña, Lugo, Orense, y Vitoria, y nevado en Segovia y Logroño.

### OBSERVATORIO IMPERIAL DE PARIS.

LÍNEAS TELEGRÁFICAS DE FRANCIA.

Estado atmosférico en varios puntos de Europa el día 25 de Enero de 1865, a las ocho de la mañana.

LOCALIDADES.	Barómetro en milímetros a 0° y al nivel del mar.	Temperatura en grados centígrados.	Dirección del viento.	ESTADO DEL CIELO.
S. Petesburgo. . . . .	763,3	-8,5	S. E. . . .	Cubierto.
Stokolmo. . . . .	758,3	4,6	O. . . . .	Idem.
Copenhague. . . . .	763,2	0,0	O. . . . .	Idem.
Viena. . . . .	763,2	-0,1	Calma. . .	Cubierto.
Leipzig. . . . .	763,2	6,7	O. . . . .	Cubierto.
Berna. . . . .	754,4	0,5	E. N. E. . .	Idem.
Greenwich. . . . .	754,2	0,6	N. N. E. . .	Nublado.
Bruselas. . . . .	754,2	-0,2	E. . . . .	Cubierto.
Dunquerque. . . . .	754,1	4,2	O. N. O. . .	Lluvia.
París. . . . .	754,2	11,3	S. . . . .	Lluvioso.
Burdeos. . . . .	760,6	9,1	S. O. . . .	Niebla.
Lyon. . . . .	757,9	10,0	S. E. . . .	Cubierto.
Turín. . . . .	760,8	12,6	S. S. O. . .	Nubes.
Florencia. . . . .				
Roma. . . . .				
Nápoles. . . . .				

## ESPECTACULOS.

TEATRO REAL. Funcion para hoy a las ocho de la noche.—Fausto.

TEATRO DE VARIEDADES. Funcion para hoy a las ocho de la noche.—El corazón en la mano.—Baile.

TEATRO DEL CIRCO. Funcion para hoy a las ocho de la noche.—El último mono.—1864 y 1865.—Un caballero particular.

TEATRO DE LA ZARZUELA. Funcion para hoy a las ocho de la noche.—De la mano a la boca.—Las cuatro esquinas.—La chispa eléctrica.

## ANUNCIOS.

## CONFERENCIAS.

PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARIS por el P. Félix, de la Compañía de Jesús, y traducidas por EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

En la administración de este periódico se hallan de venta las Conferencias de los años 1862, 1863 y 1864.

Cuestan 4 reales en Madrid y 5 reales en provincias las correspondientes a cada uno de los años referidos.

## LIBROS.

ORDINARIO DE LA SANTA MISA, CON DIFERENTES jaculatorias y el Evangelio primero que se lee o canta en la Iglesia en cada uno de todos los días del año, con el dicho de los Profetas a que se alude en el mismo Evangelio, por D. Ramon Tavaré y Lozano.—Un tomo de 420 páginas en 8.º Su precio 4 rs. en Madrid y 5 en provincias, franco de porte.

POESÍAS A LA REINA DE LOS CIELOS, POR DON JUAN Manuel de Berriozabal, marques de Casajara.—Un tomo en 4.º mayor. Segunda edición. Su precio 10 rs. en Madrid y 12 en provincias, franco de porte. Los literatos y las almas amantes de María tienen en estas poesías un regalo muy sabroso para la mente y para el corazón cristiano.

PADECIMIENTOS DE NUESTRO SALVADOR.—Compendio de la obra que acerca de ellos escribió en portugués el P. Tomás de Jesús.—Un tomo en octavo. Su precio 7 rs. en Madrid y 8 en provincias, franco de porte.

No puede imaginarse una obra más propia para emplear dignamente y con mucho provecho del alma y santo tiempo de Cuaremas. En ella se narra y se medita afectuosamente con todas sus circunstancias la pasión de nuestro Redentor. El P. Tomás de Jesús conduce hasta la perfección de la vida del espíritu.

FABIOLA, EDICION DE LUJO CON LÁMINAS, 25 reales en Madrid y 29 en provincias, franco de porte.

LA FELICIDAD DEL PENSAMIENTO, POR DON JUAN Manuel de Berriozabal, marques de Casajara.—Un tomo en 4.º mayor, 9 rs. en Madrid y 10 en provincias, franco de porte.

De esta obra puede asegurarse que a ninguna otra se parece, por ser originales todas sus ideas. Sin embargo, se ve que al hablarse de las pasiones, San Juan Crisóstomo ha suministrado muchos pensamientos magníficos. Su propósito es mostrar los medios naturales y los enseñados por la Religión para lograr el tener la mente en un estado siempre apacible y placentero.

COLECCION DE POESÍAS FESTIVAS, ESCOGIDAS por el viejo. El precio de los tres tomos es de 15 reales en Madrid y 16 en provincias, franco de porte.

Estos tres tomos están destinados a divertir a sus lectores. No los ha escrito un solo hombre de buen humor, sino que a ellos han contribuido, sin quererlo, pues que ya están en el otro mundo, nuestros más insignes poetas.

Se venden en Madrid en las librerías de Olamendi, Aguado, Lizcano, Duran, D. Leopoldo Lopez, y La Puñal, y en la imprenta de Tejados.

NOTA. Los pedidos de provincias pueden dirigirse a cualquiera de estos señores, y a D. Celestino Tejados, Silva 47. Se advierte que por cada pedido de diez ejemplares se dará uno gratis, dirigiendo el pedido acompañado de su importe, a la imprenta de Tejados. (G)

### CALENDARIO CATOLICO PARA 1865.

Escrito por el Excmo. Sr. D. Antolin Monescillo, Obispo de Calahorra; D. Pedro de la Hoz, Gabino Tejados, Navarro Villodrada, Miguel Sanchez, Orti y Lara, Salameo y Martinez, Canga Argüelles, Galindo de Vera, etc., etc.

Precio. 20 cuartos en Madrid y 24 en provincias.—Los pedidos se dirigirán directamente a la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Silva, 49; a D. Pablo Forés, Leones, 12, y a la administración de La Regeneración.

No se servirá ejemplar alguno cuyo importe no acompañe al pedido.